

Capítulo 2

BIENESTAR DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA



Experiencia

Autorregulación:
Todos tenemos distintos
tiempos de aprendizaje.

Experiencia

**Implementación de un plan de
mejora en habilidades emocionales
y sociales:**

Integrando estrategias para la autorregulación y
autocuidado en el entorno de aprendizaje universitario.

Experiencia

**Prácticas Profesionales con
Sentido: Fomentando el Bienestar y
la Participación Estudiantil en la
Experiencia Formativa.**

Experiencia

**Importancia de la evaluación
formativa, crítica constructiva, auto
hetero y coevaluación en los
procesos de aprendizajes**

de estudiantes que cursan internado clínico en ámbito
hospitalario y su relación con la disminución del estrés al

Experiencia

**Orientaciones de acompañamiento
de prácticas clínicas de estudiantes
de Obstetricia y Puericultura
con tutor clínico en centros de
Atención Primaria de Salud.**

Experiencia

**Ajustes razonables, una ventana
a la Inclusión.**

Experiencia

**Entornos de cuidado para un
aprendizaje significativo.**

Experiencia

**Factores socioemocionales
incidentes en la transición a la
presencialidad en estudiantes de
las cohortes 2021-22, de la Facultad
de Ciencias**

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI

<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 01**Autorregulación: Todos tenemos
distintos tiempos de aprendizaje****Carrera: Diseño**

Presentación de la experiencia



En el marco del nuevo Modelo Educativo, y con el propósito de impulsar prácticas pedagógicas efectivas y transformadoras, este eje invita a los académicos y académicas a compartir sus experiencias en torno a la planificación didáctica, la evaluación del aprendizaje, el desarrollo de las competencias Sello y la integración de la perspectiva de género en la enseñanza, contribuyendo al desarrollo de un aprendizaje más significativo y equitativo.

Estrategias didácticas para un aprendizaje activo y significativo: Se buscan experiencias que muestren el diseño y desarrollo de actividades didácticas diversificadas, orientadas a fomentar la participación activa de los estudiantes, promoviendo la autonomía, el pensamiento crítico y la capacidad de construir su propio conocimiento. Estas experiencias pueden incluir la aplicación de metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, aula invertida, estudios de caso, simulación, aprendizaje basado en proyectos y gamificación, entre otras.

La experiencia desarrollada se ha repetido por tres años consecutivos y responde a los objetivos de la asignatura AUTORREGULACIÓN DIS 116. Autorregulación es una asignatura de carácter práctico de modalidad presencial, perteneciente al Primer Nivel de Dominio del Ciclo de Formación Básica de la Carrera de Diseño. En esta, el estudiante tendrá que identificar su estilo de aprendizaje, reflexionar su actitud como aprendiz, conocer y entender su Plan de Estudios y proponer acciones concretas para mejorar su proceso académico. Los propósitos de la asignatura se desarrollarán a través del aprendizaje práctico en aula, en la modalidad de taller.

Competencia Genérica Sello UV: CG1 Excelencia Académica e Investigación / ND1

DC2: Reflexiona y mejora sus estrategias de aprendizaje y métodos de estudio según sus necesidades de aprendizaje,

para resolver las problemáticas académicas de los dos primeros años.

Identifica y desarrolla su estilo de aprendizaje para mejorar las estrategias en el trabajo académico.

Conoce y entiende el Reglamento y Plan de Estudios de la Carrera de Diseño, para conducir en forma correcta su proceso académico.

Ejercita la práctica constante de herramientas y materiales para mejorar sus propuestas formales.

A.- Experimentación y aplicación de lo aprendido en Unidad I

- Me conozco - me autorregulo, me interrelaciono con pares y con pequeños grupos sociales organizados y externos.

- La información, lectura y reflexión, el compartir y comunicar como instrumentos para el desarrollo de AEA "s" grupales, para ejercitar el aprendizaje colaborativo.

- Cómo demostrar aprendizajes en las 5 temáticas de la Caja de Herramientas APPA en aula y carga B.

1. Planificación
2. Ejecución
3. Interacción social
4. Regulación emocional
5. Evaluación

- La coevaluación y autoevaluación como medios de mejora continua en el autoaprendizaje y aprendizaje colaborativo

Los resultados están orientados a fomentar la participación activa de los estudiantes, promoviendo la autonomía, el pensamiento crítico y la capacidad de construir su propio conocimiento.



Autores: Pilar Pantoja y Marco Polanco

3. APOORTE AL PERFIL DE EGRESO

Esta asignatura contribuye al Perfil de Egreso de la Licenciatura y Título Profesional de la Carrera de Diseño a través de los Desempeños Clave de las siguientes competencias en su Primer Nivel de Dominio.

COMPETENCIA GENÉRICA SELLO UV

CG1: Excelencia Académica e Investigación

Mejora continuamente sus habilidades profesionales y de investigación a partir de un aprendizaje autorregulado y con pensamiento crítico, lo que le permite generar soluciones innovadoras pertinentes, según sus contextos de desempeño.

Nivel de Dominio ND1

Utiliza de forma autorregulada estrategias de aprendizaje y herramientas de búsqueda y gestión de información de manera eficiente según sus necesidades y problemáticas académicas.

Al término de la asignatura, los estudiantes serán capaces de demostrar los siguientes Desempeños, tanto en conocimientos, habilidades y/o actitudes de las Competencias Genéricas Sello UV del Perfil de Egreso a las que apunta la asignatura.

Competencia Genérica Sello UV: CG1 Excelencia Académica e Investigación / ND1

DC2: Reflexiona y mejora sus estrategias de aprendizaje y métodos de estudio según sus necesidades de aprendizaje, para resolver las problemáticas académicas de los dos primeros años.

Identifica y desarrolla su estilo de aprendizaje para mejorar las estrategias en el trabajo académico.

Conoce y entiende el Reglamento y Plan de Estudios de

la Carrera de Diseño, para conducir en forma correcta su proceso académico.

Ejercita la práctica constante de herramientas y materiales para mejorar sus propuestas formales.

Objetivos de la experiencia



1. Planificación
2. Ejecución
3. Interacción social
4. Regulación emocional
5. Evaluación

En cuanto a la descripción del desarrollo de la experiencia, se puede mencionar que en casi todos los ejercicios desarrollados se incorporaron varios de los objetivos de la experiencia en mayor o menor intensidad. En ese sentido, todos los ejercicios requieren de planificación, ya sea individual o grupal, lo que significa TOMAR DECISIONES individuales o colectivas.

Enfrentarse a la hoja en blanco y a nuevos materiales para un estudiante de Diseño es un gran desafío siempre. Es donde siempre se produce “adrenalina” y se obtienen resultados producto de del aprendizaje de comprender las instrucciones entregadas por el docente en la clase.

Actividad “Creabiografía”

- 1.-YO Diseñador ¿ quién soy?
- 2.-¿CÓMO ME VEO HOY?

Estudiante

3.-EN 5 AÑOS?

Proceso de título de Diseñador

4.¿CÓMO ME VEO EN 10 AÑOS?

Diseñador Profesional UV

INSTRUCCIONES

La fecha de entrega de la actividad es para:3 de mayo 2024 hasta las 23:59 Hrs. (PM media noche) de la fecha indicada en el Drive individual.

Se debe trabajar en forma individual.

El texto narrativo de la biografía se entrega en un archivo PPT en tipografía ARIAL tamaño 20, y se debe subir al DRIVE con formato digital editable, Incorporar imágenes, iconos, links, trabajos propios.

Ortografía y Redacción

El documento no debe ser superior en extensión a 5 diapositivas en el formato indicado.

Las consultas o dudas se podrán plantear sólo de manera presencial en clases .

El trabajo debe contener el Rótulo: Nombre completo, fecha, N.º Ejercicio, nombres de los profesores, Código Asignatura Dis 116.

Explicación de la coherencia entre los objetivos, el desarrollo y los resultados esperados.

1.- El (la) estudiante realiza(n) una introspección a su recorrido vital se mira y relata su trayectoria en simple con texto e imágenes que den cuenta de sus gustos, familia y habilidades que reconoce como hobbies y/o aptitudes artísticas.

2.- Hace un análisis de su ingreso a la educación superior

y lo que ha transitado conociendo la facultad, sus compañeros, los académicos, los códigos de la universidad , los nuevos trayectos que deben recorrer para llegar a la facultad, la infraestructura. Es un reconocimiento a su nuevo entorno y a las nuevas exigencias que son diferentes a su formación escolar.

3.- Con la información que manejan de la Escuela de Diseño, sus compañeros, la disciplina, los mitos del Diseño, inician un proceso de pertenencia al querer saber más de lo que el futuro les depara. Consultan en internet, preguntan a la IA, revisan la RRSS a los diseñadores UV para poder proyectar dentro de un espacio ya conocido. Y como expectativa final está el título de diseñador que se puede trazar a través de la malla curricular.

4. Con la última pregunta el(la) estudiante debe hacer un esfuerzo mayor, porque, si ya es difícil proyectar a 5 años, a 10 años , es poner a prueba su capacidad investigativa y combinarlo con sus sueños personales como familia, proyectos, viajes , especializaciones , postítulos y postgrados, trabajos, independencia económica y otros.

Todo este proceso desde la primera pregunta es reflexivo y debe ser acompañado con imágenes y texto que hagan comprensible la respuestas a las preguntas. Redacción y capacidad de comunicar un relato coherente.

Todos los resultados son válidos e importantes. Son personales y deben ser valiosos para los académicos que los leen y puedan “ leer” a las nuevas generaciones. Es un material muy valioso para cualquier Escuela.

Este ejercicio nos permite evaluar la capacidad de seguir instrucciones, utilización de TICS y herramientas digitales, redacción ortografía, coherencia y capacidad de relato de un futuro posible, la interacción social con sus pares comentando el ejercicio.

Este ejercicio nos da una muestra de los “ distintos tiempos de aprendizaje” de cada estudiante durante su proceso de ingreso a la educación superior.

CONCLUSIÓN:

Experiencia enriquecedora para conocer a nuestros(as) estudiantes, leer sus tiempos, aquí y ahora, su proyección futura y para la carrera. ¿Qué saben, qué imaginan?

El material puede ser utilizado para una investigación cualitativa.

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



El enfoque pedagógico está centrado en que el estudiante pueda visualizarse o imaginarse como un estudiante universitario, autónomo que puede tomar decisiones y que las respuestas pueden ser muchas frente a un problema. Es sacarlo de la modalidad escolar donde está esperando una permanente aprobación muchas veces sin comprender que está haciendo. Comprendiendo que este es un proceso personal e interno, pero colectivo también.

El desarrollo del curso va de lo individual a lo grupal. Primero se miran y miran al otro, están en la etapa de conocimiento de nuevos compañeros de curso, estamos hablando de una cohorte de 120 estudiantes de 1er año de la carrera de Diseño de la facultad de Arquitectura y dos académicos que acompañaran en este proceso.

Se realiza una activación de ambos hemisferios para que los estudiantes puedan, por intermedio de ejercicios de respiración y de actividades corporales claramente explicadas, desarrollar los ejercicios con la serenidad y tranquilidad para comprender las instrucciones entregadas para cumplir con el objetivo en la clase.

La mayor parte de las actividades son realizadas en clases y evaluadas en el proceso, para comprobar que pueden seguir instrucciones claras y simples. Así también, se hace una reflexión en torno a su decisión de estudiar diseño y como

se proyectan en sus próximos 5 y 10 años, de modo de conocer sus expectativas profesionales y temporales.

Además, es relevante sacar el aula a lugares naturales como parques y jardines de la ciudad, de modo de crear nuevas instancias de encuentro académico. Esto último puede estar apoyado por la utilización de herramientas digitales para comunicar como uso de teléfono celular, la cámara su experiencia y video, así como por el uso de RRSS para dar cuenta de sus ejercicios y relatar en imágenes y videos.

Para la síntesis de la Información, deben exponer frente a grupos de trabajo sus ejercicios y obtener retroalimentación y/o aprobación de sus resultados. Es relevante iniciar el aprendizaje de los códigos de comunicación de la carrera de Diseño: Vocabulario, temas, datos, cómo se hace y cómo se comunica.

En lo concerniente al impacto en los y las estudiantes o en la dinámica del aula, este se puede visualizar en:

La capacidad desarrollada para cumplir con las tareas en los códigos del Diseño y de la comunicación, y en el hecho de que, en este proceso, de menos a más en el hacer y el pensar. Reflexión personal y disciplinar.

Aprendizajes para la docencia



Identifique los aprendizajes clave obtenidos a través de esta experiencia

Unidad I: Ser Estudiante de Diseño

Estilos de aprendizaje.

Administración del tiempo y resolución de conflictos en el trabajo colectivo.

¿Qué significa ser un estudiante de diseño? Contexto de la Escuela de Diseño.

Plan de Estudios Carrera de Diseño.

Reglamento de Estudios Carrera de Diseño.

Unidad II: Los Lenguajes del Diseñador

Materiales y herramientas básicas.

Conceptos del lenguaje profesional del diseño.

Concepto de bitácora.

En ambas unidades desarrolladas durante el semestre, los estudiantes destacan el incorporar el lenguaje del diseñador a su vocabulario cotidiano, lo internalizan y lo ponen en práctica de manera inmediata, ya que es una manera de vincularse con sus pares y con los estudiantes de cursos superiores.

Los estudiantes conocen lo básico del programa, tienen una visión estereotipada de la disciplina, lo que no es fácil de modificar sobre todo el primer año. Es un aprendizaje que se va realizando en conjunto la jefatura de Carrera y el coordinador de Carrera cuando han reprobado una asignatura o están por reprobado por distintos motivos se ven enfrentados a que tomar decisiones informadas sobre su futuro académico, es en ese momento que reparan en su proceso curricular.

Comienzan a considerar nuevas herramientas de comunicación en el contexto Escuela de Diseño. Todos lo van asumiendo con distintos ritmos de aprendizaje, ya que es necesario la interacción con sus pares para validar sus aprendizajes y ser parte de la comunidad que se está configurando durante el año académico. Se produce una mejor comunicación con los estudiantes, dado que el vocabulario propio de un profesional de diseño se comienza a instalar en el lenguaje cotidiano de la Escuela y de universidad.

Les otorga un sentido de pertenencia a la Escuela. Otro tema que no es menor es la administración del tiempo

y la resolución de conflictos en los ejercicios colectivos. Inicialmente ven que los encargos son “muy simples de solucionar”, pero ya no son ejercicios escolares, requieren de reflexión y además de manufactura y habilidades que se están desarrollando.

Frecuentemente solicitan aplazamiento de las entregas, precisamente por su poca capacidad de administrar sus tiempos. Ese es un tema que recién se resuelve cuando llegan a hacer sus procesos de prácticas profesionales, donde los tiempos son los reales de una profesión. Los estilos de aprendizaje son un desafío para el estudiante que viene desde el colegio, donde efectivamente estudiar Diseño rompe todos los paradigmas del estudio desde donde vienen con otros formatos mucho más rígidos y acostumbrados a que solo existe una respuesta correcta. El que decide entrar a estudiar Diseño debe acostumbrarse a que existen muchas respuestas que resuelven un mismo problema.

Con respeto al plan de estudios nuestros estudiantes se van enfrentando a este año a año, y el cuestionamiento o interrogantes que tengan son resueltas directamente con el Jefe de Carrera o con los mismos estudiantes de cursos superiores, sin dejar de lado la importancia que tiene que comienzan a conversar con sus pares y profesores de cuáles son sus expectativas y sueños en el futuro laboral.

Para mejorar algunos aspectos, se propone generar instancias de reuniones en grupos pequeños de conversación en torno a un tema específico asociado al Diseño, foros de conversación, máximo de 40 minutos con un grupo de académicos que deseen participar de mejorar la comunicación con estudiantes sobre temas de Diseño. La comunicación con la comunidad del Diseño dentro y fuera de la Universidad es un muy buen punto de inicio para formar estudiantes con pensamiento propio.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia

El ejercicio enunciado, tal como los otros ejercicios en el semestre son transversales y son sostenibles en el tiempo ya que no hay uso de recursos involucrados, dado que se trabaja digitalmente y con materiales en general de desecho.

En ese sentido, la propuesta es absolutamente transversal ya que las preguntas pueden ser realizadas en cualquier contexto educativo y se transforma en un instrumento de investigación y de evaluación de las competencias con las que vienen los estudiantes. Lo interesante de este ejercicio es que puede ser revisado o entregado cuando los estudiantes se titulen, entregando la visión del YO estudiante al inicio de su proceso formativo y cuáles eran sus expectativas en 5 años, revisar si estas se fueron cumpliendo o fueron cambiando de escenarios. También entrega el dato de lo que imaginaban a futuro y pueden contrastarlo con su experiencia, para volver a repensarlo. Por supuesto ya es una visión que es de un profesional recién titulado. Podemos observar la madurez, el lenguaje, la expertise, la visión de sí mismo con los años de formación en la Escuela.



Referencias bibliográficas



Bruning, RH. (2012). *Psicología cognitiva y de la instrucción*. Pearson.

Gardner, H. (2010). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Paidós.

Gutiérrez G., M., Condemarín, M., & García-Huidobro, JE (2007). *A estudiar se aprende*. Fundación Astoreca.

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI
<https://doi.org/10.22370/IJO.2025.2>

Experiencia 02

**Implementación de un plan de mejora en
habilidades emocionales y sociales:
Integrando estrategias para la
autorregulación y autocuidado en el
entorno de aprendizaje universitario.**

Carrera: Fonoaudiología



Autores: Carolina Betancud Loyola

Presentación de la experiencia



La experiencia se llevó a cabo en el Taller de autorregulación de la Escuela de Fonoaudiología, impartido en el primer año en el Campus San Felipe. Anteriormente, el programa de la asignatura se estructuraba en tres bloques: contexto del Modelo de Zimmerman, estrategias de organización y técnicas de estudio, y autorregulación emocional. Las coordinadoras de la Casa Central y del Campus San Felipe identificaron fortalezas y debilidades del programa: el contenido era profundo y pertinente, pero había problemas en la secuencia y la implementación práctica, especialmente en la autorregulación emocional. Según los estudiantes, la autorregulación emocional era clave para la transición a la vida universitaria, por lo que se recomendó abordarla al inicio del curso. En 2024, se reestructuró el programa comenzando con la autorregulación emocional para enfatizar la gestión emocional desde el inicio, considerándola fundamental para aplicar las estrategias de organización y técnicas de estudio posteriores. Para estas jornadas se dará a conocer la primera etapa enmarcada en el eje de BIENESTAR DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA en la temática de Implementación de programas de apoyo psicoemocional en el aula, la idea fue “Implementar un plan de mejora en habilidades emocionales y sociales con la finalidad de integrar estrategias para la autorregulación y autocuidado en el entorno de aprendizaje universitario”. La propuesta es pertinente porque responde a los desafíos actuales, el nivel central de la Universidad de Valparaíso establece la importancia abrir estos espacios en las aulas y la experiencia aborda las siguientes necesidades:

Apoyo psicoemocional integral: Los espacios de reflexión individual y grupal ayudan a los estudiantes a reconocer y gestionar sus emociones, permitiendo mantener un enfoque positivo en su aprendizaje. (Robbins, Lauver, Le, Davis, Langley y Carlstrom, 2004; Tierney y Slaban. 2014; Baeza et al. 2016)

Entorno emocionalmente equilibrado: El uso de herramientas para manejo del estrés y el desarrollo de habilidades de planificación reducen la ansiedad asociada con el cumplimiento de metas académicas. (APPA UV, 2013).

Fortalecimiento de la autopercepción: Dweck (2006) plantea que reconocer los logros, valorar el esfuerzo y enseñar a reinterpretar los errores como oportunidades de aprendizaje fomenta la resiliencia. Esto empodera a los estudiantes, alentándolos a asumir nuevos desafíos con confianza y a superar la frustración.

Objetivos de la experiencia



Se desarrolló un plan en dos etapas para mejorar la experiencia universitaria a corto plazo incluyendo el entorno particular de cada estudiante: primero, se enfocó en mejorar habilidades sociales y emocionales; luego, en autorregulación, planificación y ejecución, basado en el modelo de Zimmerman. Este trabajo se centrará en presentar la primera etapa.

Objetivos de la experiencia

1. Desarrollar competencias clave en autorregulación en dimensiones de habilidades sociales y emocionales, que favorezcan la adaptación y el éxito en la vida universitaria.
2. Fortalecer la capacidad de los estudiantes para manejar el estrés académico y lograr un entorno de aprendizaje emocionalmente equilibrado enfocado al autocuidado.
3. Fomentar la reflexión y mejora continua a través de la autoevaluación y la co- evaluación para promover un aprendizaje significativo y sostenible en el mediano plazo de estrategias de regulación emocional.

Actividades realizadas:

- Autoevaluación : Se propuso un trabajo individual que involucraba una autoexploración inicial utilizando la cartilla de progreso de autorregulación del programa APPA los estudiantes identificaron su nivel de dominio en las dimensiones de autorregulación, planificación, ejecución, habilidades sociales y habilidades emocionales.
- Elaboración de un plan de mejoras: Cada estudiante creó un plan individual basado en los resultados de su autoevaluación para tres semanas, este plan incluyó:
 - d. Plan Drop (Deseo- resultado- obstáculo- plan) (Gollwitzer & Oettingen, 2012) Establecimiento de dos metas concretas con acciones claras a cumplir a corto plazo.
 - e. Pauta de salud alimentaria e higiene ambiental: Diseño de una pauta personalizada para mejorar su entorno de aprendizaje.
 - f. Estrategias de control emocional: Diseño y aplicación de tres estrategias para equilibrar las respuestas emocionales (sistemas frío y caliente), basadas en los principios de Walter Mischel y el test de la golosina (2015)
 - g. Integración de estrategias sociales y emocionales: Desarrollo de herramientas adaptadas a sus necesidades y contextos personales.
 - h. Aplicación y seguimiento: Durante tres semanas, los estudiantes implementaron sus planes y evaluaron su progreso mediante autoevaluaciones y retroalimentación de un familiar o compañero/a que observó su desempeño.
- Revisión y presentación de la primera fase: Esta fase incluyó la presentación de resultados parciales y reflexiones sobre su aplicación.

La metodología utilizada se enfocó en trabajar de manera práctica en cada clase aplicando estrategias como “el velero del autoconocimiento” , plan DROP de Gollwitzer & Oettingen (2012) (plan de apoyo conductual positivo- motivacional para el aprendizaje), estrategias de control de errores de pensamiento, uso de mindfulness, reconocimiento y manejo de componentes fisiológicos de las

emociones(alimentación- actividades recreativas, sistema de procesamiento dual: hot and cool systems (Metcalf and Mischel, 1999)) juego de roles sobre comunicación efectiva en la interacción social y resolución de conflictos en trabajo de equipo.

La experiencia desarrollada en el taller de autorregulación demuestra su pertinencia y alineación con los siguientes desempeños claves:

CG1-ND1-DC1: Utiliza herramientas de búsqueda, actualización y gestión de la información, generando respuestas actualizadas y atinentes a problemáticas coyunturales.

CG1-ND1-DC2: Explora y usa estrategias de aprendizaje y métodos de estudio pertinentes y eficientes para enfrentar los retos académicos de la vida universitaria.

La reflexión basada en una autoevaluación inicial facilita la identificación de sus fortalezas y áreas de mejora, guiando la selección de técnicas específicas para optimizar su desempeño académico. La aplicación del plan Drop (“si-entonces”) impulsa la toma de decisiones estratégicas frente a metas concretas, fomentando la planificación proactiva y el uso eficiente del tiempo. Además, la creación de una pauta de salud alimentaria y de higiene ambiental refuerza un entorno que favorece el aprendizaje, mientras que las estrategias de control emocional basadas en sistema de procesamiento dual: hot and cool systems (Metcalf and Mischel, 1999), brindan herramientas prácticas para manejar situaciones de estrés. En relación con el segundo desempeño clave, el diseño del plan incluye la investigación y aplicación de estrategias relevantes a partir de fuentes teóricas actualizadas, como el libro El test de la golosina de Walter Mischel y los apuntes del curso. Los estudiantes también integran estrategias de control emocional y social adaptadas a sus necesidades particulares, mostrando un uso eficiente de herramientas de gestión de información y resolviendo problemáticas específicas relacionadas con su desempeño académico.

La experiencia en conjunto evidencia cómo el taller permite no solo desarrollar competencias claves para la autorregulación emocional y académica, sino también vincular estos aprendizajes a problemáticas reales del

contexto universitario, logrando una síntesis entre los objetivos planteados y los resultados alcanzados.

Esta experiencia pedagógica se presenta como una práctica innovadora para fortalecer el desempeño académico y el bienestar emocional de los estudiantes universitarios, alineada con los principios de apoyo psicoemocional en el aula y las competencias sello de la Universidad de Valparaíso.

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



La experiencia se fundamenta en un enfoque pedagógico basado en la teoría del aprendizaje constructivista - sociocognitivo, que destaca la interacción recíproca entre los factores personales, conductuales y ambientales en el proceso de aprendizaje. Este enfoque considera que los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades y competencias al observar, reflexionar y aplicar estrategias en contextos significativos. Según Bandura (1986) los humanos no solo reaccionan al entorno, sino que también lo moldean y son parte activa en la construcción de su aprendizaje.

La innovación de esta propuesta radica en integrar elementos de aprendizaje autorregulado y estrategias basadas en la psicología cognitiva y socioemocional a través de la implementación de un plan de mejoras personalizado, diseñado a partir de una autoevaluación inicial que permite a los estudiantes reflexionar sobre su nivel de dominio en las dimensiones mencionadas y establecer metas claras y alcanzables.

La planificación didáctica de las actividades de esta experiencia enfatiza la importancia de crear un entorno en el aula donde los alumnos se sientan seguros y orientados hacia el aprendizaje, como sugieren Alonso-Tapia (2005b) y Alonso-Tapia & Fernández (2008). Un ambiente positivo

y motivador en el aula facilita la autorregulación de los estudiantes, lo que es crucial para que ellos escojan metas apropiadas y dirijan su esfuerzo hacia ellas, tal como exponen Paris, Byrnes y Paris (2001). El uso del plan DROP (Gollwitzer & Oettingen,2012) para fomentar la planificación estratégica y la toma de decisiones ha sido clave para la efectividad de la experiencia, este se basa en la formulación de intenciones de implementación; es una técnica que sirve para conectar metas futuras con acciones específicas en el presente, donde su principio básico establece que las personas pueden mejorar su autorregulación si preparan previamente respuestas automáticas.

La incorporación de actividades como la creación de pautas de salud alimentaria, higiene ambiental y estrategias de control emocional basadas en los fundamentos teóricos que Mischel desarrolla en “El test de la golosina” ha tenido un impacto significativo en los estudiantes.

Esta experiencia de aprendizaje les permitió identificar la dualidad del sistema de procesamiento: el sistema frío, que es cognitivo, complejo y reflexivo, y el sistema caliente, asociado con respuestas emocionales rápidas. Entender esta dualidad y su relación con el estrés y la procrastinación les ayudó a ser más conscientes de los momentos en que posponen tareas y no se organizan, lo que les genera ansiedad y estrés. Además, les permitió identificar estrategias para equilibrar ambos sistemas, mejorando así su autorregulación y capacidad para cumplir metas.

En términos socioemocionales, la propuesta ha fomentado un entorno más seguro y equilibrado en el aula, donde los estudiantes pueden expresar sus emociones, gestionar el estrés y desarrollar habilidades interpersonales clave para su vida académica y personal.

La inclusión de evaluación formativa, tanto individual como social, con observaciones de compañeros o familiares, tiene un impacto emocional significativo, permite a los estudiantes recibir retroalimentación constructiva, lo que fomenta un mayor autoconocimiento y una comprensión más profunda de sus habilidades y áreas de mejora.

Además, este tipo de evaluación fomenta un ambiente de apoyo y confianza, ya que los estudiantes sienten que sus esfuerzos son reconocidos y valorados por sus pares y seres queridos. Esto refuerza su motivación intrínseca y les proporciona un sentido de pertenencia y seguridad en el aula, contribuyendo positivamente a su bienestar emocional.

Estas mejoras no solo impactan en los resultados inmediatos de los estudiantes, sino que también generan un valor agregado significativo al plan de estudio, preparándolos para enfrentar desafíos complejos con más resiliencia y autonomía.

El reconocimiento de logros individuales y el énfasis en el error como una oportunidad de aprendizaje ha empoderado a los estudiantes, fortaleciendo su autoestima académica y personal, en general se fue observando un aumento paulatino de la participación durante las clases, con estudiantes más dispuestos a compartir ideas, colaborar en actividades grupales y asumir un papel protagónico en su aprendizaje.

Aprendizajes para la docencia



Aprender sobre el funcionamiento del sistema frío y caliente, y cómo estos impactan en el comportamiento y el aprendizaje de los estudiantes, ha sido importante. Esto me ha permitido entender mejor las reacciones de los estudiantes bajo estrés y cómo el ambiente influye en su capacidad de autorregulación, entre estos factores resulta importante visualizar como las redes sociales, el cambio cultural en el que nos encontramos inmersos impacta en el funcionamiento de las funciones ejecutivas de los estudiantes, además de observar cómo condiciones de salud mental que antes se invisibilizan surgen como temáticas importantes en el contexto universitario actual, en las clases los propios estudiantes identificaron que estas áreas son las más complejas al enfrentarse al nuevo contexto universitario.

Por otra parte, he podido reflexionar sobre la relevancia

de un entorno seguro orientado al aprendizaje, lo que me inspira a adoptar prácticas que fomenten la motivación intrínseca y la seguridad emocional en el aula en las otras actividades académicas en las que participo. Finalmente, a partir de la información proporcionada, se identifican diversas limitaciones que afectan la implementación efectiva de esta iniciativa. En primer lugar, se observa una dificultad significativa para realizar un monitoreo adecuado de las tareas mediante tutorías semanales por parte del docente, debido a que la asignatura cuenta con un total de 1.5 hrs directas para un total de 50 estudiantes con un solo docente a cargo, esto impacta directamente en la capacidad de ofrecer una retroalimentación oportuna y en la posibilidad de realizar ajustes necesarios en las actividades de manera más oportuna.

Asimismo, el cálculo de horas indirectas asignadas para cada asignatura de primer año no refleja el tiempo real que los estudiantes requieren para cumplir con las actividades programadas en cada una de ellas. En este sentido, la carga académica representa una barrera importante para la creación de espacios destinados al desarrollo de habilidades metacognitivas.

Esta problemática se evidencia en la planificación de horarios, donde el tiempo disponible para actividades complementarias, como la reflexión y la autorregulación, es reducido. Esta discrepancia entre la planificación y las horas indirectas destinadas a la ejecución limita la efectividad de las estrategias destinadas a fomentar el “aprender a aprender”, esto se vio reflejado en los trabajos de los estudiantes y en las instancias de reflexión que hubo en las clases.

Además se destaca que, aunque en promedio a los 18 años, los estudiantes están próximos a alcanzar un desarrollo cognitivo completo, este sigue estando influenciado por la repetición y la recompensa, elementos fundamentales en la formación de hábitos, tal como lo señala Ormrod (2016), por tanto el aplicar estas estrategias en dos o tres meses no es suficiente para generar un aprendizaje sostenible a largo plazo, si no existe ningún mecanismo de seguimiento o de formación constante, existe el peligro de que esta

experiencia tenga un éxito de impacto a corto plazo y resulte ser una práctica asilada que pierda significado para los estudiantes. Para mejorar futuras implementaciones de esta experiencia, sería fundamental ampliar los recursos tecnológicos, se podría incorporar plataformas digitales para el seguimiento y evaluación de las estrategias, como diarios de autorreflexión o aplicaciones que facilitan el registro de avances en tiempo real.

Involucrar más a pares y/o familiares en un rol más activo para acompañar y validar los logros de los estudiantes, fortaleciendo el sentido de comunidad y apoyo, para esto es factible ajustar la coevaluación propuesta como parte del trabajo, integrando indicadores más específicos y escalas claras que permitan medir el impacto de las estrategias implementadas, tanto en el ámbito académico como en el desarrollo socioemocional.

Además se podría prolongar el periodo de práctica y seguimiento de las estrategias, asegurando una internalización más profunda de las habilidades de autorregulación en las asignaturas del segundo semestre de primer año y retomar profundizando en años posteriores, donde se van presentado otros desafíos académicos por ejemplo en la etapa de práctica profesional y elaboración de tesis de grado, donde las demandas asociadas a la gestión del tiempo y regulación emocional se perciben como algo complejo por parte del estudiantado.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia



En términos de replicabilidad, la experiencia puede adaptarse a diferentes contextos educativos al considerar las particularidades de cada institución o nivel formativo. La combinación de estrategias metacognitivas, un enfoque basado en evidencia y el ajuste de prácticas pedagógicas asegura que el modelo pueda ser escalado sin perder efectividad. Como señala Zimmerman (2002), los

estudiantes que adquieren habilidades de autorregulación logran desempeños más consistentes y son capaces de transferir estas competencias a distintos escenarios de aprendizaje, lo que amplía el alcance y la relevancia de esta propuesta.

Los profesores juegan un papel fundamental en la creación de estos entornos motivacionales, apoyando así el desarrollo de habilidades de autorregulación y planificación en los estudiantes, coherente con el modelo de Zimmerman, y reafirmando la importancia del enfoque sociocognitivo en esta propuesta.

A nivel interno en la Escuela de Fonoaudiología se podría promover la aplicación en asignaturas de un mismo semestre lectivo, fomentando un trabajo colaborativo entre los docentes que incentiva el uso de estrategias metacognitivas y de control emocional en situaciones de aprendizaje y evaluación, logrando que los estudiantes asuman un rol activo en este proceso. Según Bandura (1986), el aprendizaje no solo ocurre a través de la observación, sino que también depende de la autoeficacia y el control percibido sobre las acciones, fortaleciendo la capacidad de los estudiantes para gestionar su ansiedad y rendimiento. La extensión del taller al segundo semestre del primer año, basada en Lally et al. (2009) sobre el tiempo necesario para formar hábitos (entre 18 y 254 días), permitiría consolidar prácticas sostenidas

La reevaluación de las horas indirectas asignadas ajustaría la planificación a las necesidades reales de los estudiantes, reduciendo la presión de las tareas extracurriculares. Al integrar estrategias de autorregulación directamente en el aula, se minimizaría la dependencia de actividades fuera del horario académico y la sobrecarga para estudiantes y docentes. Esto podría implementarse con apoyo inicial del programa APPA y respaldo continuo de la UGCDD desde el segundo año en adelante.

Referencias bibliográficas



Araya, V., Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas. *Lauro*, 13 (24), 76-92.

Castillo, S. (2005). *Enseña a estudiar... aprende a aprender*. Pearson.

Chaverri Chaves, P., Barrantes Pereira, R. y Conejo, DL (sin fecha). El test de la golosina en contexto: ¿Cómo influye el entorno social en la toma de decisiones y el autocontrol?

Dweck, CS (2006). *Mentalidad: La nueva psicología del éxito*. Casa aleatoria.

Lally, P., van Jaarsveld, CHM, Potts, HWW y Wardle, J. (2010). ¿Cómo se forman los hábitos? Modelado de la formación de hábitos en el mundo real. *Revista Europea de Psicología Social*, 40 (6), 998-1009. <https://doi.org/10.1002/ejsp.674>

Lázaro, RS y Folkman, S. (1984). *Estrés, evaluación y afrontamiento*. Publicación Springer.

Mayer, JD y Salovey, P. (1997). ¿Qué es la inteligencia emocional? En P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), *Desarrollo emocional e inteligencia emocional: implicaciones educativas* (págs. 3-31). Libros básicos.

Ormrod, JE, Anderman, EM y Anderman, LH (2023). *Psicología educativa: desarrollo de los estudiantes* (11.ª ed.). Pearson.

Panadero, E. y Alonso-Tapia, J. (2014). ¿Cómo autorregulan nuestros alumnos? Modelo de Zimmerman sobre autorregulación del aprendizaje. *Búsqueda académica definitiva*. <https://doi.org/10.6018>

Serrano González-Tejero, JM y Pons Parra, RM (2011). El constructivismo hoy: Enfoques constructivistas en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13 (1), 1-27. Recuperado el 22 de noviembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000100001&lng=es&tlng=es

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI
<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 03**Prácticas Profesionales con
Sentido: Fomentando el Bienestar
y la Participación Estudiantil en la
Experiencia Formativa****Carrera: Ingeniería Civil Industrial**

Presentación de la experiencia



La propuesta en este proyecto está centrada en la elaboración de una encuesta para evaluar las prácticas profesionales desde la perspectiva de los estudiantes, se alinea con el eje temático de “Bienestar de la Comunidad Universitaria”, específicamente en su dimensión de bienestar psicoemocional. Su propósito es garantizar que las prácticas no solo permitan a los estudiantes aplicar sus conocimientos técnicos, sino también proporcionarles un entorno emocionalmente equilibrado, en el que puedan reflexionar sobre su bienestar y el impacto emocional que supone su proceso de inserción al mundo laboral.

El caso de Pablo Leiva, estudiante de Medicina de la Universidad de Valparaíso, evidencia de manera dramática los riesgos asociados a la falta de atención al bienestar emocional durante las prácticas profesionales. Pablo, de 27 años, enfrentó jornadas extenuantes, maltrato y una presión constante que deterioraron su salud mental, llevándolo finalmente al suicidio (Gómez, 2024). Esta situación pone de manifiesto la necesidad urgente de transformar los entornos formativos para garantizar que las prácticas no solo sean espacios de aprendizaje técnico, sino también experiencias que promuevan el bienestar integral de los estudiantes.

Este proyecto de evaluación del bienestar emocional en las prácticas responde a esta problemática al proponer un sistema de monitoreo del estado emocional de los estudiantes mediante encuestas aplicadas al iniciar y al finalizar las prácticas. Este enfoque preventivo busca detectar señales tempranas de estrés o ansiedad y permitir intervenciones oportunas, evitando que situaciones como la vivida por Pablo se repitan. Al incluir a los estudiantes en la co-creación de las herramientas de evaluación, se fomenta la participación activa y el sentido de responsabilidad sobre su propio bienestar, generando un entorno formativo más humano y resiliente.

En base a lo expuesto, se destaca la importancia de implementar encuestas a las 2 semanas del inicio de las prácticas, permitiendo identificar factores que podrían afectar el bienestar emocional de los estudiantes, como el estrés, la ansiedad o la falta de apoyo. Estas herramientas ofrecerán un espacio para que los estudiantes expresen sus inquietudes, facilitando que los responsables de las prácticas, tanto en la universidad como en los lugares de trabajo, tomen decisiones informadas para mejorar las condiciones de aprendizaje y bienestar. Así, se busca crear un entorno inclusivo, seguro y colaborativo dentro de la comunidad universitaria, con un énfasis en el bienestar emocional.

El proyecto aborda dos aspectos fundamentales: primero, el bienestar psicoemocional, al integrar espacios de reflexión y evaluación emocional durante las prácticas, promoviendo entornos efectivos tanto en lo cognitivo como en lo emocional. Esto fomenta que los estudiantes sean conscientes de su bienestar y tengan mecanismos para expresar sus necesidades emocionales, previniendo que las prácticas se conviertan en experiencias que generen estrés o afecten negativamente su salud mental. Segundo, alerta sobre la creación de un protocolo de intervención para alertar a los supervisores en caso de que un estudiante enfrente dificultades emocionales, permitiendo acciones preventivas antes de que la situación se agrave. Este enfoque proactivo contribuye al desarrollo de programas de apoyo psicoemocional, asegurando una experiencia universitaria integral que favorezca el desarrollo académico y personal.

Además, el proyecto responde a necesidades emergentes del contexto educativo actual, donde el bienestar emocional de los estudiantes es reconocido como un componente esencial para su éxito académico y personal. En este sentido, investigaciones previas han identificado discrepancias en competencias como la creatividad, que suelen evaluarse más bajas que otras habilidades como el trabajo en equipo o la motivación (Mareque Álvarez-Santullano & De Prada Creo, 2018). Esto resalta la importancia de integrar estrategias que equilibren el



Autores: Úrsula Roblin y Augusto Vargas

desarrollo de competencias cognitivas y emocionales, ya que estas no solo impactan la empleabilidad, sino también el bienestar emocional de los estudiantes.

Como señalan Mareque Álvarez-Santullano y De Prada Creo (2018), fomentar competencias como la creatividad no solo incrementa la empleabilidad, sino que también potencia la innovación y el emprendimiento, elementos esenciales en el contexto actual. En consecuencia, este proyecto busca garantizar que las prácticas profesionales ofrezcan una experiencia integral que combine el desarrollo técnico con el bienestar psicoemocional, fortaleciendo tanto la formación académica como las competencias emocionales necesarias para enfrentar el mundo laboral.

Objetivos de la experiencia



El proyecto busca fomentar el bienestar psicoemocional de los estudiantes, identificar de forma temprana problemas emocionales o psicosociales, e incentivar su participación activa en la evaluación del proceso formativo. Los estudiantes desarrollaron herramientas para medir su propio bienestar, aprendiendo a identificar sus necesidades emocionales y a expresarlas de manera efectiva. Al participar en la creación de las encuestas, adquirieron un sentido de empoderamiento y responsabilidad sobre su propio bienestar y el de sus compañeros. Esta experiencia les permitió reflexionar sobre su estado emocional y abordar sus inquietudes de forma abierta, contribuyendo a una práctica profesional más satisfactoria y equilibrada.

La propuesta contempla el diseño de las encuestas para ser aplicados en dos momentos clave: al inicio (2ª semana) y al final de las prácticas profesionales. En la etapa inicial, las encuestas diagnostican las expectativas, nivel de preparación emocional y percepción del entorno laboral de los estudiantes, identificando posibles preocupaciones. Al finalizar las prácticas, se

evalúa el impacto emocional y académico, así como el nivel de adaptación y desarrollo alcanzado. Este enfoque permite detectar señales tempranas de estrés, ansiedad o malestar, facilitando la intervención oportuna por parte de supervisores y equipos de apoyo psicológico.

La metodología del proyecto se basó en el trabajo colaborativo, permitiendo que los estudiantes diseñaran y validaran las encuestas en equipo. A través de este proceso, desarrollaron habilidades de trabajo en equipo y adquirieron un papel activo en la mejora de las condiciones de las prácticas. La metodología se aplicó específicamente en la clase de Desarrollo Organizacional y en la unidad de gestión de personas y competencias laborales, donde los estudiantes trabajaron en equipos para identificar los aspectos más relevantes y representativos a evaluar, presentaron sus propuestas en un plenario y seleccionaron colectivamente las preguntas más pertinentes mediante votación en el aula virtual.

Durante el desarrollo del proyecto, se emplearon herramientas digitales y presenciales, facilitando la creación de las encuestas. Las sesiones posteriores incluyeron análisis grupales, permitiendo a los estudiantes identificar áreas de mejora y proponer soluciones. Además, las encuestas combinaron preguntas cerradas, para cuantificar el bienestar, y preguntas abiertas, para profundizar en las experiencias emocionales y desafíos percibidos.

El proceso de creación de encuestas permitió a los estudiantes reflexionar sobre su bienestar emocional en diferentes momentos de las prácticas, lo que resultó en una experiencia más positiva y equilibrada. La encuesta inicial sirve como herramienta de diagnóstico temprano para identificar problemas de adaptación o estrés, permitiendo intervenciones oportunas. Por su parte, la encuesta final evalúa el impacto emocional y académico, proporcionando información valiosa para mejorar el diseño de futuras prácticas.

La metodología participativa aseguró que los resultados reflejaran las verdaderas necesidades de los estudiantes,

creando un instrumento que no solo responde a las demandas académicas, sino también a los desafíos emocionales de los futuros profesionales. Este enfoque no solo fomenta un ambiente de aprendizaje adaptado a las necesidades individuales, sino que también contribuye a la formación integral de los estudiantes, alineando la experiencia práctica con sus expectativas y promoviendo su bienestar y desempeño.

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



Este proyecto introduce un enfoque innovador al integrar el bienestar emocional en el proceso formativo de los estudiantes, específicamente en el contexto de las prácticas profesionales. Se destacan dos elementos clave: la participación activa de los estudiantes en la creación de herramientas de evaluación, lo que les permitió desarrollar habilidades prácticas alineadas con metodologías activas que fomentan un aprendizaje significativo, y la evaluación continua del bienestar a través de encuestas aplicadas al inicio y al término de la práctica. Este seguimiento emocional continuo está en sintonía con enfoques pedagógicos centrados en el estudiante y en la mejora continua.

El impacto de esta experiencia en los estudiantes se refleja en un incremento en su motivación y participación. Al involucrarse en el diseño de las encuestas, los estudiantes asumieron un mayor compromiso y responsabilidad sobre su aprendizaje, contribuyendo a una participación más activa en las actividades académicas. Además, percibieron esta experiencia como altamente relevante para su futuro profesional, ya que les permitió comprender cómo se evalúa el bienestar emocional en un entorno organizacional real, dentro de los contenidos curriculares de la asignatura de Desarrollo Organizacional.

Este enfoque pedagógico rompe con los métodos tradicionales al centrar la evaluación en el bienestar emocional de los estudiantes durante su experiencia práctica. No solo se enfoca en el rendimiento académico, sino también en su desarrollo personal y emocional, ofreciendo un espacio para reflexionar sobre su adaptación a los entornos profesionales y su propio proceso de crecimiento. La co-creación de las encuestas fomenta un aprendizaje activo y colaborativo, donde los estudiantes se convierten en protagonistas de su bienestar y agentes de cambio dentro de la carrera. Al participar en la definición de las métricas más relevantes para evaluar su experiencia, se promueve una evaluación personalizada que considera sus perspectivas y realidades.

Una característica destacada del proyecto es la evaluación emocional y académica continua mediante la aplicación de encuestas en dos momentos clave. Esto permite observar la evolución emocional de los estudiantes, ofreciendo una evaluación integral que trasciende las competencias técnicas e incluye el bienestar completo del estudiante. Esta metodología fomenta competencias psicosociales clave como la autocomprensión, la resiliencia y la gestión del estrés, aspectos altamente relevantes para la futura inserción laboral.

Al integrar el bienestar emocional en el proceso de evaluación, los estudiantes aprenden a gestionar de manera efectiva el estrés y las dificultades emocionales que podrían afectar su rendimiento académico. Esta intervención temprana contribuye a un mejor desempeño, creando un entorno de práctica más saludable y equilibrado. Además, la colaboración entre estudiantes en el diseño de las encuestas fortalece el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la resolución conjunta de problemas, promoviendo un aula más interactiva y solidaria.

El proyecto también ofrece una nueva perspectiva sobre la incorporación del bienestar emocional en los planes de estudio, resaltando la importancia de preparar a los estudiantes no solo para los desafíos técnicos y

académicos, sino también para los emocionales asociados con la adaptación a entornos laborales. Este enfoque integral es replicable en otras carreras, contribuyendo a una transformación más profunda en los métodos pedagógicos institucionales.

Asimismo, la propuesta subraya la necesidad de integrar la inteligencia emocional en el diseño y evaluación de las prácticas profesionales. Como señalan Domínguez España et al. (2020), la inteligencia emocional, fomenta habilidades como la percepción, facilitación y regulación emocional, las cuales impactan positivamente en la adaptación al entorno, el manejo del estrés y la prevención de conductas disruptivas. Estos elementos son esenciales en el contexto de las prácticas, donde los estudiantes enfrentan retos emocionales y sociales al integrarse al mundo laboral.

Por último, al centrar la experiencia en la gestión emocional y la evaluación del bienestar, el proyecto prepara mejor a los estudiantes para enfrentar el estrés y las demandas emocionales del ámbito laboral. La capacidad de identificar, manejar y reflexionar sobre sus emociones y experiencias les otorga una ventaja competitiva, promoviendo una salud mental robusta y un desempeño profesional sostenible en el futuro.

Se hace muy necesario realizar futuros proyectos para establecer un protocolo de actuación que tenga como objetivos la reducción del estrés y la ansiedad en los estudiantes, mejorar en el ambiente laboral y académico y la creación de entornos seguros y colaborativos que favorezcan el aprendizaje integral. Este protocolo debe buscar garantizar prácticas profesionales enriquecedoras y emocionalmente saludables para prevenir situaciones críticas como las vividas por Pablo Leiva. Finalmente, esta propuesta será presentada al director de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad de Valparaíso, con el propósito de someterla a revisión y consulta por parte del comité correspondiente. El objetivo es garantizar que las estrategias planteadas para la evaluación y monitoreo del bienestar emocional de los estudiantes durante sus prácticas se integren de manera

efectiva al programa académico, promoviendo entornos formativos que prioricen tanto el desarrollo técnico como el emocional. Esta instancia de revisión permitirá ajustar y fortalecer la propuesta, asegurando su alineación con los objetivos institucionales y las necesidades de los estudiantes.

Aprendizajes para la docencia



Los aprendizajes clave obtenidos de esta experiencia destacan la importancia de la evaluación emocional en entornos profesionales. La colaboración y participación activa de los estudiantes en el diseño de evaluaciones no solo fomenta un aprendizaje significativo, sino que también resalta la necesidad de intervenir de manera temprana ante problemas emocionales, garantizando así el bienestar de los estudiantes.

Esta experiencia ha fortalecido mi comprensión del rol fundamental del bienestar emocional en el proceso educativo. Observar la evolución emocional de los estudiantes a lo largo de sus prácticas me permitió entender con mayor claridad la conexión entre el estado emocional y el rendimiento académico. El bienestar no solo impacta en la calidad de vida de los estudiantes, sino que también influye directamente en su capacidad para aprender y desarrollarse profesionalmente.

El involucrar a los estudiantes en la creación de encuestas para valorar su bienestar en las prácticas, me ha permitido valorar la riqueza de sus perspectivas, reconociéndolos como agentes activos en su propio aprendizaje y bienestar. Esto ha reforzado mi convicción de que la co-creación es un motor poderoso para el aprendizaje significativo y el desarrollo integral.

Trabajar en un entorno relacionado con las prácticas profesionales reafirmó la importancia de adaptar los métodos pedagógicos a las realidades y necesidades de los estudiantes. Crear espacios para que reflexionen

sobre su bienestar, desempeño y condiciones laborales contribuye a una pedagogía más contextualizada y efectiva, ayudando a preparar mejor a los estudiantes para los desafíos del mundo profesional.

Los aprendizajes adquiridos durante esta experiencia han enriquecido mi práctica docente, especialmente en la valoración de las emociones y el bienestar en las actividades de evaluación. Esto me ha motivado a replantear mis estrategias de enseñanza, priorizando un enfoque integral que considere no solo el rendimiento académico, sino también las competencias emocionales y el bienestar general de los estudiantes. Ahora diseño actividades que no solo desarrollen habilidades técnicas, sino que también promuevan el crecimiento emocional y social.

La experiencia de co-creación de encuestas con los estudiantes me ha inspirado a implementar más espacios de participación activa en las clases. Al fomentar un aprendizaje colaborativo, he mejorado mi capacidad para gestionar dinámicas de aula más inclusivas y participativas, lo que enriquece tanto el proceso educativo como las interacciones entre los estudiantes.

Además, la integración de un enfoque preventivo en la gestión del estrés y el bienestar, desde el inicio de las prácticas, subrayó la relevancia de atender las necesidades emocionales de los estudiantes antes de que el estrés o la ansiedad se conviertan en problemas mayores. Esto me ha motivado a incluir estrategias preventivas de manejo emocional, como talleres de mindfulness al inicio de la clase, implementar técnicas de manejo del estrés y enfoque en la resolución de conflictos cotidianos, en la experiencia educativa.

Para futuras implementaciones, considero esencial dar mayor énfasis a la formación en competencias emocionales y sociales. Esto podría lograrse a través de actividades formativas específicas que preparen a los estudiantes no solo para su vida académica, sino también para su desarrollo profesional. Asimismo, integrar a los supervisores de las prácticas en el proceso de reflexión

sobre el bienestar emocional de los estudiantes podría fortalecer significativamente su acompañamiento. Alinear los objetivos de bienestar emocional entre supervisores académicos y laborales enriquecería aún más la experiencia de los estudiantes.

Esta experiencia ha sido un proceso profundamente enriquecedor, tanto en lo pedagógico como en lo personal, brindándome herramientas para mejorar mi práctica docente y apoyar de manera más integral a los estudiantes en su desarrollo académico, emocional y profesional.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia



Para garantizar su continuidad, se recomienda institucionalizar el uso de estas encuestas, integrándolas en el proceso de evaluación de las prácticas profesionales. Además, la participación de los estudiantes en la creación de las herramientas asegura un compromiso a largo plazo con el bienestar emocional.

Con respecto a la replicabilidad en otros contextos educativos esta metodología puede ser adaptada a otras carreras y contextos educativos, especialmente en programas donde las prácticas profesionales son un componente clave. Las encuestas pueden ajustarse para reflejar las necesidades emocionales particulares de cada disciplina, pero el enfoque general es completamente replicable en diversas áreas académicas.

La sostenibilidad de la propuesta de evaluar el bienestar emocional y profesional de los estudiantes durante sus prácticas profesionales se puede garantizar a través de estrategias clave como la integración formal en el currículo académico. Para asegurar la continuidad de la propuesta, es fundamental incorporarla formalmente en el currículo de las asignaturas relacionadas con el

desarrollo profesional de los estudiantes. Esto implica que la evaluación del bienestar no sea una actividad aislada, sino una práctica sistemática integrada dentro de los procesos académicos de las carreras, ya que, al ser parte del plan de estudios, la iniciativa se vuelve más difícil de discontinuar y asegura que futuras generaciones de estudiantes se beneficien de ella.

Para garantizar que la propuesta sea efectiva, es esencial que los docentes y coordinadores de prácticas reciban capacitación continua sobre la importancia del bienestar estudiantil y cómo utilizar herramientas de evaluación emocional. Esto no solo asegura la calidad del acompañamiento que los estudiantes reciben, sino que también fomenta un compromiso institucional a largo plazo con la propuesta.

La propuesta puede involucrar a distintas áreas de la universidad, como la dirección de carreras, el departamento de bienestar estudiantil y los servicios psicológicos. Esta colaboración interdepartamental puede asegurar que los esfuerzos por cuidar el bienestar de los estudiantes sean sostenibles a través de los años, sin depender de una sola persona o grupo.

La sostenibilidad también depende de la adaptación y mejora continua de las herramientas y estrategias empleadas. Realizando revisiones periódicas del impacto de la propuesta a través de encuestas y retroalimentación de los estudiantes permitirá hacer ajustes a tiempo y asegurarse de que la propuesta sigue siendo pertinente y efectiva.

En relación con la adaptabilidad y replicabilidad en otros contextos educativos, la propuesta de evaluación del bienestar emocional y profesional de los estudiantes durante las prácticas profesionales tiene un alto potencial de ser adaptada y replicada en diversos contextos educativos, tanto en diferentes instituciones como en diferentes carreras, por las siguientes razones:

Flexibilidad en la Aplicación de las Encuestas: La herramienta principal de esta propuesta son las encuestas

de bienestar, que se pueden personalizar fácilmente según las necesidades de cada contexto, adaptarla a diferentes disciplinas académicas o a otros tipos de prácticas profesionales, considerando los aspectos específicos que afectan el bienestar emocional de los estudiantes en cada área. Además, pueden aplicarse no solo en carreras de ingeniería, sino también en áreas como ciencias sociales, arte, salud, entre otras.

Escalabilidad a Nivel Institucional: Este enfoque se puede escalar a otras facultades o universidades de manera sencilla. Al tratarse de un proceso basado en la recolección de datos (encuestas), las universidades pueden replicar la metodología y adaptarla a sus necesidades particulares.

Alineación con Otras Iniciativas Institucionales: Muchas universidades ya están trabajando en el bienestar integral de los estudiantes a través de programas de apoyo psicológico, tutorías o actividades extracurriculares. La propuesta se puede integrar fácilmente con estas iniciativas ya existentes, creando una red de apoyo más fuerte para los estudiantes y promoviendo una visión más holística del bienestar académico y personal.

El enfoque participativo de la propuesta, que involucra a los estudiantes en la co-creación de las encuestas y en la reflexión sobre su propio bienestar, es replicable en otros contextos educativos, ya que favorece una cultura de autonomía y responsabilidad en los estudiantes, elementos que pueden ser útiles en cualquier disciplina. El modelo de participación activa en la evaluación puede inspirar a otras instituciones a crear espacios similares para involucrar a los estudiantes en la mejora continua de su experiencia educativa.

Esta propuesta es un primer paso hacia la integración del bienestar emocional en la evaluación de las prácticas profesionales; sin embargo, se reconoce que es perfectible. Su implementación permitirá identificar fortalezas y áreas de mejora que puedan ser ajustadas a través de la retroalimentación de estudiantes, docentes y supervisores. La flexibilidad del modelo propuesto

facilita su adaptación a diferentes contextos y disciplinas, lo que abre la posibilidad de refinarlo continuamente para asegurar que responda de manera óptima a las necesidades cambiantes de los estudiantes y al entorno educativo.

Referencias bibliográficas



Domínguez España, AB, Papotti, I., Fernández Berrocal, P., Gómez Leal, R., Gutiérrez Cobo, MJ, Cabello González, R., ... & D'Amico, A. (2020). Inteligencia emocional: Herramienta educativa para el desarrollo de competencias claves . Editorial UMA.

Godfrey, B. (2010). La sostenibilidad de las innovaciones educativas. En RL Heath y GL Nelson (Eds.), *The Handbook of Communication and Corporate Social Responsibility* (págs. 245-262). Wiley-Blackwell.

Gómez, MJ (2024, 5 de septiembre). "Le minaron su autoestima, lo rompieron": El suicidio de un estudiante de Medicina que remece a Valparaíso. La Tercera .<https://www.latercera.com/tendencias/noticia/le-minaron-su-autoestima-lo-rompieron-el-suicidio-de-un-estudiante-de-medicina-que-remece-a-valparaiso/4GWK6PK6ORDN5B5LLUA4MY3PM/>

Mareque Álvarez-Santullano, M., & De Prada Creo, E. (2018). Evaluación de las competencias profesionales a través de las prácticas externas: Incidencia de la creatividad. *Revista de Investigación Educativa*, 36 (1), 203-219.<https://doi.org/10.6018/rie.36.1.275651>



Capítulo 2

**BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI
<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 04

**Importancia de la evaluación formativa,
crítica constructiva, auto hetero y
coevaluación en los procesos de
aprendizajes de estudiantes que cursan
internado clínico en ámbito hospitalario y
su relación con la disminución del estrés
al enfrentar casos clínicos desconocidos
y la percepción de su desempeño**

Carrera: Kinesiología

Presentación de la experiencia



El eje temático seleccionado propone que el docente comparta sus experiencias, con relación a una planificación previa, además, evalúa la formación y desarrollo de competencias, implementando un aprendizaje más significativo y equitativo.

En torno a esta perspectiva se proponen 4 ejes fundamentales: Estrategias didácticas para un aprendizaje activo y significativo, Evaluación como herramienta para el aprendizaje continuo, Experiencias didácticas para el desarrollo y evaluación de las competencias sello e Integración de la perspectiva de género en la planificación didáctica.

Según el orden presentado y el tema significativo para la elaboración de la innovación a presentar se describe la segunda temática, que enfatiza el emplear prácticas que trasciendan por sobre lo tradicional, potenciando la evaluación formativa, espacios de retroalimentación efectiva y paralelamente que permita la heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación.

La experiencia responde a la categoría de motivación hacia el aprendizaje y metodologías activas de enseñanza/aprendizaje. Conforme a esto, podemos identificar que el uso de ambientes simulados y evaluaciones formativas, como técnicas para abordar las problemáticas encontradas, profundizarán los aspectos relevantes de los ítems a evaluar en las rúbricas destinadas para la evaluación y la intervención kinésica con usuarios desconocidos, familiarizando y aproximando progresivamente al estudiantado a esta etapa evaluativa, con el fin de disminuir los niveles de estrés, la tensión mental y previniendo que el estudiante se desaliente durante el proceso.

Los docentes tienden a utilizar diversas formas para evaluar los procesos de aprendizaje. Se ha observado que los alumnos no se sienten satisfechos cuando son evaluados de

forma rutinaria, especialmente con actividades sumativas. Es importante la incorporación de métodos de evaluación formativa, para mejorar el rendimiento y el desarrollo de los estudiantes. Reforzar positivamente el desempeño del estudiante puede mejorar la precisión y fluidez en las tareas, mientras que la crítica constructiva potencia la seguridad y la motivación. El enfrentar desafíos mediante evaluaciones formativas con casos clínicos desconocidos ayudaría a los estudiantes a mejorar su desempeño, brindándoles seguridad y confianza para enfrentar futuras evaluaciones y superar dudas.

Objetivos de la experiencia



Fortalecer la integración de conceptos teóricos y habilidades prácticas fundamentales, por medio de la autoformación en base a evidencia científica y el diálogo constructivo con sus pares, generando espacios reflexivos, para que el estudiante emita juicios fundados que lo guíen en el diseño de planes de tratamiento kinésico y en promoción en salud, aplicando técnicas terapéuticas que abarquen la integralidad del usuario, desde una perspectiva humanista y biopsicosocial en un contexto hospitalario, teniendo como escenario la intervención en casos clínicos desconocidos formativos

Descripción del desarrollo de la experiencia (actividades, métodos, recursos utilizados)

Evaluar semanalmente casos clínicos desconocidos simulados formativos programados y sorpresas.

1.-Seleccionar 1 día por semana durante 3 semanas, para aplicar caso clínico desconocido simulado formativo con previa programación en cronograma de actividades (anexo 1).

2.-Seleccionar 1 día, posterior a las 3 semanas previas, para aplicar caso clínico desconocido simulado formativo sin previa programación en cronograma de actividades (sorpresa) (anexo 1).

Autores: Guillermo Andrés Marchant Zamora

- 3.-Seleccionar horarios para aplicar evaluación formativa (anexo 2).
- 4.-Solicitar permiso a jefatura de unidad de kinesiología y subdirección médica para aplicar dicha evaluación formativa (anexo 2).
- 5.-Realizar una evaluación sobre la metodología de aprendizaje con encuesta que se aplicará al estudiante concluyendo las 4 evaluaciones formativas simuladas por medio de formularios de Google (anexo 3).
- Entregar refuerzos positivos al estudiante en relación con su desempeño y actuar con el usuario.
- 1.-Planificar intervenciones del estudiante en donde la complejidad de los usuarios que intervienen sea de los más básico a lo más difícil.
- 2.-Capacitar al estudiante mediante charlas de formación profesional como herramienta para desenvolverse con los usuarios (anexo 4).
- 3.-Solicitar al usuario que realice una evaluación por medio de encuesta sobre la intervención kinésica del estudiante (anexo 5).
- Aconsejar y/o formular crítica constructiva al estudiante en relación con su desempeño y actuar con el usuario.
- 1.-Elaborar pauta de trabajo con los puntos esenciales que no deben faltar para una intervención kinésica integral con usuario en contexto hospitalario (anexo 6).
- 2.-Crear una pauta de auto, hetero y coevaluación para que el estudiante logre identificar los elementos principales que logra y falla al efectuar una intervención kinésica integral con un usuario hospitalizado (anexo 7).
- 3.-Construir una pauta de evaluación en conjunto con los estudiantes para guiarlo en la construcción y planificación de una intervención kinésica.

Explicación de la coherencia entre los objetivos, el desarrollo y los resultados esperados

Tanto el objetivo como el desarrollo buscan fortalecer la formación y evaluación del estudiante, específicamente en contexto hospitalario. Obedece al orden de un enfoque integral con la incorporación de conceptos teóricos y habilidades prácticas, dando énfasis a la autoformación y diálogo constructivo entre pares, además, consolidar que el diseño de planes de tratamiento responde a una perspectiva biopsicosocial y humanista. Para esto se elaborarán procesos evaluativos de simulación de casos clínicos desconocidos formativos, alineándose con la preparación práctica de los estudiantes para intervenir en situaciones complejas y con una diversidad de usuarios y que va en sintonía de una visión integral del paciente.

También se propone efectuar casos clínicos simulados formativos, tanto programados como sorpresivos. Esto permite que los estudiantes enfrenten situaciones clínicas imprevistas, crucial en el ámbito hospitalario. Por otro lado, se realizarán encuestas para obtener retroalimentación tanto del estudiante como del usuario, lo que contribuye a generar espacios reflexivos.

En otro aspecto, los estudiantes recibirán formación práctica y retroalimentación constructiva, lo cual tributa al desempeño del estudiante y la aplicación de refuerzos positivos. Cabe destacar, la propuesta de actividades de formación adicional (charlas para capacitar al estudiante en su rol profesional) y la evaluación tanto del proceso de enseñanza como de la intervención, respondiendo al principio de autoformación y crecimiento profesional continuo.

En relación con la importancia de que los estudiantes emitan juicios fundados para diseñar planes de tratamiento, se desarrollarán actividades formativas, permitiendo la planificación específica de intervenciones y evaluaciones.

Por último, se aborda los conceptos de adaptabilidad y progresión, al aplicar casos desde los más simples a los más

complejos, siguiendo la lógica de desarrollar habilidades a través de diferentes niveles de dificultad. Esto está en sintonía con el enfoque de que el estudiante debe tener una visión integral del paciente, siendo capaz de abordar situaciones de mayor complejidad a medida que avanza en su formación.

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



El enfoque responde a las teorías del constructivismo, permitiendo espacios de reflexión por medio de la experiencia en casos clínicos desconocidos formativos, en ambientes seguros para que el estudiante desarrolle sus habilidades sin perjuicio alguno. Por otro lado, también percibe lineamientos desde el aprendizaje significativo, evidenciando que, por medio de la autoformación, críticas constructivas, evaluación de pares logra establecer conexiones entre lo previo y nuevo, elaborando aprendizaje a través de las experiencias vividas, como lo es un paso práctico.

Para lograr esto, se utilizarán métodos de enseñanza activo, cooperativo, Flipped Classroom y estudio de casos, los cuales responden a la propuesta presentada. Por otro lado, el aprendizaje se evaluará por medio de evaluaciones formativas, auto hetero y coevaluación, dando pie a la crítica constructiva entre pares, el debate en base a argumentos con evidencia científica, fomentando la autoformación del estudiante en su rol como ente rehabilitador.

En relación con la interacción entre el docente-alumno, el docente es el que va a guiar y controlar el proceso de aprendizaje, facilitando la construcción del conocimiento por parte del estudiante.

Por último, este proceso va a responder al objetivo planteado, con el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales

Se compararon los resultados obtenidos a partir de un análisis estadístico del rendimiento académico de estudiantes de kinesiología en su internado clínico desde 2021 hasta 2023 previo a la implementación de la propuesta. Los estudiantes de tres universidades enfrentaron dificultades al trabajar con casos clínicos desconocidos, ya que deben incorporar conocimientos de las tres áreas de la kinesiología en lugar de una sola. Esto se refleja en sus calificaciones: el promedio para estos casos es de 5,3, y algunos no logran aprobar con un 4,0. Esta nota es fundamental ya que se tomará como parte de su examen de grado para obtener el título de kinesiólogo, sobre todo en nuestra casa de estudios.

Para entender las percepciones de los estudiantes, se realizó una encuesta con 13 preguntas sobre el papel del docente y la responsabilidad del estudiante en el manejo de evaluaciones clínicas. Más del 85% de los estudiantes opinaron que los docentes brindan buena orientación y herramientas para enfrentar los casos clínicos. Sin embargo, muchos admiten que no aprovechan adecuadamente las oportunidades para prepararse para estos casos. Los estudiantes expresan la necesidad de estrategias para reducir la ansiedad y enfrentar mejor estas evaluaciones.

Los docentes también han notado problemas de rendimiento, lo que ha llevado a la implementación de la estrategia propuesta para disminuir las dificultades con los casos clínicos desconocidos y la ansiedad, además, el estrés que influyen negativamente en el desempeño de los estudiantes, afectando su capacidad para diseñar tratamientos eficaces y dominar tanto conceptos teóricos como habilidades prácticas en kinesiología.

Con la propuesta en marcha y aplicada a 8 alumnos durante el transcurso de este año se logra disminuir la cantidad de estudiantes que obtienen calificación menor a nota 5,0 de 5 a 3 internos, además, se logra mantener igual cantidad de estudiantes (considerando el promedio entre 2021 y 2023) que obtienen nota superior a calificación 5,0 y sobre 6,0. En relación a la disminución del estrés y ansiedad, las respuestas vertidas en la encuesta de percepción del

estudiante frente a la modalidad de innovación propuesta y la ayuda que significa para su desempeño en un caso clínico desconocido apuntan a que hubo una mejoría de la percepción del estudiantado frente a esta evaluación, se sintieron más preparados, con mayor cantidad de herramientas (tanto teóricas como prácticas) para tratar a un usuario desconocido en un ambiente hospitalario, otorgando convicción y reforzando que el camino profesional elegidos por los estudiantes fue el correcto.

Aprendizajes para la docencia



El enfoque de la reflexión a través de las experiencias en casos clínicos desconocidos es un aspecto clave dentro de los aprendizajes que como docente considero, ya que permite una formación práctica y segura para desarrollar habilidades sin riesgo para los estudiantes. Otra arista relevante, es promover la crítica constructiva y el debate fundamentado en evidencia científica, por medio de la auto, hetero y coevaluación, potenciando la cercanía con los alumnos y la seguridad de verter opiniones sin prejuicio. Sin embargo, lo que más se enmarca de esta experiencia es que el docente cumple el rol de guía y facilitador del proceso de aprendizaje ayudando al estudiando a construir su conocimiento de manera autónoma, para que el estudiante logre habilidades cognitivas, emocionales y sociales para su desempeño profesional. En resumen, el escuchar a los estudiantes, guiarlos en la adquisición de herramientas y generar la confianza para espacios de reflexión y de opinión son los aspectos más relevantes en la innovación de aprendizaje que como docente rescato.

Los aprendizajes mencionados me ayudaron a crear ambientes de confianza, mejorando la participación de los estudiantes y su disposición para compartir ideas o cometer errores en las actividades que propuse como docente, además, me permitió aprender de ellos y de su manera de abordar los casos. Mejoró la cercanía con el estudiantado, otorgando la confianza necesaria y la seguridad para el trabajo colaborativo entre docente-alumno, promoviendo

un entorno de respeto mutuo, donde se valoran todas las contribuciones.

Uno de los aspectos a mejorar sería que en la fase inicial o de aproximación a la intervención con casos clínicos desconocidos, las primeras evaluaciones formativas sean en ambientes completamente simulados, con actores, generando un espacio más seguro donde el alumno pueda intervenir con libertad, sin temor al error. Además, implementar estas instancias antes que el estudiante vaya a internado clínico, generaría espacios enriquecedores que fortalecerían el desempeño en casos desconocidos con usuarios.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia



Se diseñarán planes que puedan adaptarse a cambios futuros en la tecnología o necesidades sociales, tomando la opinión de los estudiantes y docentes involucrados en la innovación, asegurando el compromiso y que los esfuerzos sean colectivos, no individuales. Por otro lado, no implica recursos financieros y escasos recursos materiales, los cuales se mantendrán a bajo costo y que se usan rutinariamente en cualquier dependencia de salud. Cabe mencionar también, que es una propuesta flexible que se ajusta a contextos cambiantes (se puede hacer desde el aula hasta un ambiente hospitalario), siempre monitorizando el proceso con mecanismos evaluativos que identifiquen y corrijan desviaciones. Por último, al cumplir con el impacto social (mejora en la atención del usuario) y económico (aplicación con mínimos costos), nos permite su replicabilidad en futuras instancias y en diversos contextos.

Dado que estas intervenciones están diseñadas para aplicarse en todas las carreras de la salud, su potencial de replicabilidad es amplio y versátil. Pueden implementarse en cualquier programa académico relacionado con la salud, siempre que se adapten cuidadosamente al contexto, las

características del entorno y las competencias específicas que se deseen desarrollar en los estudiantes. Por ejemplo, en áreas como enfermería, medicina, kinesiología o terapia ocupacional, estas intervenciones pueden ajustarse para abordar habilidades específicas, como el razonamiento clínico, la empatía, o la toma de decisiones éticas.

Además, estas intervenciones no solo son aplicables a escenarios clínicos, sino que también pueden llevarse al aula como una herramienta pedagógica poderosa. Trabajar con casos simulados o ejercicios prácticos entre los estudiantes permite introducirlos gradualmente en la dinámica de la relación usuario-terapeuta, fomentando el desarrollo de habilidades interpersonales, como la comunicación efectiva y la escucha activa. Esto crea un ambiente de aprendizaje seguro, donde los errores se convierten en oportunidades de mejora, y la retroalimentación entre pares se convierte en un motor de crecimiento colectivo.

Por último, este enfoque no solo beneficia el desarrollo académico y profesional de los estudiantes, sino que también contribuye a su formación ética y emocional, preparando a futuros profesionales capaces de enfrentarse a los desafíos reales de la práctica clínica con seguridad y sensibilidad. Implementar estas intervenciones en diferentes contextos de aprendizaje representa un avance hacia una educación en salud más integral, inclusiva y alineada con las necesidades del siglo XXI.

Referencias bibliográficas



Lynnette, R., Otara, A. y Otengah, W. (2021). Eficacia del enfoque de refuerzo positivo del director de la escuela en la gestión de la disciplina de los estudiantes en las escuelas secundarias públicas del condado de Migori, Kenia. *American International Journal of Business Management (AIJBM)*, 4 (11), 17-43. <https://www.aijbm.com>

Schieltz, KM, Wacker, DP, Suess, AN, Graber, JE, Lustig, NH y Detrick, J. (2019). Evaluación de los efectos del refuerzo

positivo, las estrategias de enseñanza y el refuerzo negativo en la conducta problemática y el rendimiento académico: un análisis experimental. *Journal of Developmental and Physical Disabilities*, 32 (2), 339-363. <https://doi.org/10.1007/s10882-019-09696-y>

Tapia, PTC, Soria, JEY, Vásquez, MCS, Robayo, DAC, & Mercedes, SMC (2023). Evaluación formativa y sumativa en el proceso educativo: Revisión de técnicas innovadoras y sus efectos en el aprendizaje del estudiante. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7 (2), 2002-2018. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5450

Uzun, L., y Ertok, Ş. (2020). Opiniones de los estudiantes sobre el enfoque basado en tareas como evaluación formativa frente al enfoque basado en exámenes como evaluación sumativa en educación. *Revista de Educación de la Universidad de Sakarya*, 10 (2), 226-250. <https://doi.org/10.19126/suje.598048>

Wulandari, APS y Anugerahwati, M. (2021). El poder de la crítica constructiva y su efecto en la motivación de aprendizaje de los estudiantes. *JEES (Journal of English Educators Society)*, 6 (2), 301-308. <https://doi.org/10.21070/jees.v6i2.1408>

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI

<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 05

Orientaciones de acompañamiento de prácticas clínicas de estudiantes de Obstetricia y Puericultura con tutor clínico en centros de Atención Primaria de Salud

Carrera: Obstetricia y Puericultura

Presentación de la experiencia



El eje temático seleccionado para esta postulación es el Bienestar de la comunidad Universitaria, específicamente relacionado con los estudiantes que asisten a prácticas clínicas. El escenario actual, en el que, lamentablemente, se sufrió la pérdida de un estudiante de la facultad, debe ser una motivación para realizar ajustes e innovaciones en el acompañamiento de los estudiantes con relación a su bienestar integral y el resguardo de su salud mental.

Las experiencias de práctica clínica para los estudiantes del área de la salud son un desafío que les genera una diversidad de emociones positivas por el contacto directo con los usuarios y por experimentar la vivencia del rol clínico. Sin embargo, también describen algunas emociones como estrés y ansiedad, relacionadas a una nueva experiencia, por querer cumplir con sus expectativas personales o por la inseguridad de no realizar un buen trabajo.

Para conocer las experiencias que viven los estudiantes en el desarrollo de sus prácticas clínicas, en nuestra escuela se desarrolló una aplicación para que ellos realizaran registros tipo bitácoras acerca de lo vivido durante sus prácticas y que se denomina “Diarios Reflexivos de práctica OYP UV”.

En el año 2022, al ingresar a la escuela y desde mi experiencia personal e interés de conocer las vivencias de los estudiantes en prácticas clínicas para poder generar estrategias de acompañamiento se postuló a un fondo en el contexto de un proyecto UV denominado “Fortaleciendo el proceso formativo de los estudiantes de la Universidad de Valparaíso para una mayor inclusión, diversidad, equidad y pertinencia, 21991 – 2022, UVA21991”, el que fue adjudicado por nuestro equipo de investigación

El producto que se presenta en esta convocatoria

es un texto y dos videos realizados a partir de los conocimientos adquiridos en esta experiencia que buscan, por una parte, orientar a las partes involucradas en el desarrollo de las prácticas clínicas para facilitar la experiencia de aprendizaje en los estudiantes y, a través de los videos, dar recomendaciones a nuestros estudiantes antes del inicio de sus prácticas para que éstas puedan vivirse positivamente y generar estrategias de anticipación para enfrentarse a una nueva experiencia. El público objetivo de este texto, son en primera línea los estudiantes, y también la Institución Formadora, el Tutor clínico y el Campo Clínico. El acompañamiento de estudiantes durante sus prácticas clínicas es un desafío que los equipos docentes de los programas del área de la salud deben establecer como una tarea prioritaria, pues en estas instancias, deben generar aprendizajes significativos y duraderos para su correcto desempeño profesional futuro. Las instituciones de Educación Superior que dictan programas de Salud deben garantizar la formación integral de sus estudiantes en ambientes de aprendizaje idóneos que faciliten el desarrollo de los perfiles de egreso. Un ambiente de aprendizaje idóneo en el contexto de una práctica profesional es fundamental, pues se debe asegurar que se logren los resultados de aprendizaje y que se establezcan relaciones humanas seguras libres de cualquier expresión de violencia, maltrato y/o discriminación, además del resguardo de la integridad física y mental de los profesionales en formación.

La integralidad en la formación no sólo debería estar centrada en la adquisición de conocimientos teóricos y procedimentales, sino que también debe considerar aspectos trascendentales tales como: el profesionalismo, el comportamiento ético, el compromiso con los pares y usuarios, la empatía, la responsabilidad y el desarrollo de habilidades comunicacionales entre otros. Es evidente que para lograr esto, no sólo basta que el estudiante movilice aprendizajes teóricos, sino que además debe activar habilidades personales que facilitarán el aprendizaje en este contexto. La supervisión cercana de los aspectos mencionados anteriormente, a través de un acompañamiento efectivo por los equipos



Autores: Andrea Vera y Jessica Espinoza Saavedra

docentes de los centros formadores permitirá conocer las experiencias personales de estudiantes y docentes para mejorar continuamente el proceso de formación de nuevos profesionales de la salud. Estas orientaciones son una guía para el acompañamiento de estudiantes, que buscan entregar criterios y estrategias que apoyen el proceso de enseñanza aprendizaje durante el desarrollo de prácticas clínicas y su contenido se definió a partir de la información brindada por los estudiantes en la investigación previamente mencionada realizada por un equipo de docentes de nuestra Escuela.

Nos enfocamos en la formación de matrones/as en sus prácticas de Atención Primaria de Salud, pero creemos que el contenido de estas orientaciones podría ser asimilables a otras carreras del área de la salud y a otros niveles de atención. Por todo lo anterior, consideramos, que una práctica clínica bien acompañada, no sólo garantiza el logro de las competencias, sino que también, permitirá identificar focos de alerta, principalmente relacionados al resguardo de la integridad de nuestros estudiantes. En esta línea, consideramos que el resguardo de la salud mental, cobra especial relevancia por el acontecimiento vivido por un estudiante de nuestra facultad, que nos demostró que la formación debe considerar el bienestar del estudiante durante su proceso de formación, pues se ha evidenciado que “la oportuna implementación de programas psicoeducativos que promuevan la salud mental en la educación superior puede influenciar de manera positiva en el rendimiento académico y la permanencia de los estudiantes”. (Arntz y Trunce, 2019).

Objetivos de la experiencia



- Objetivos de la experiencia:

- Orientar el acompañamiento de prácticas clínicas considerando los diferentes actores involucrados en éstas.

- Divulgar la información contenida en las orientaciones entre docentes y estudiantes a través de la realización de material escrito y audiovisual.

- Generar espacios de conversación e intercambio de experiencias entre los docentes a cargo de prácticas clínicas en relación con el contenido de las orientaciones para favorecer ambientes de aprendizaje idóneos.

- Descripción del desarrollo de la experiencia (actividades, métodos, recursos utilizados).

El documento se redactó a partir del análisis que se realizó en el contexto de la investigación “Acompañamiento de estudiantes de cuarto año de Obstetricia y Puericultura en prácticas clínicas de atención primaria de salud posterior a confinamiento social por COVID 19 a través de reforzamiento de aprendizaje disciplinar y coaching psicoemocional”, que se adjudicó fondos a través del Concurso de Investigación en Docencia Universitaria 2022 y enmarcado en el proyecto “Fortaleciendo el proceso formativo de los estudiantes de la Universidad de Valparaíso, para una mayor inclusión, diversidad, equidad y pertinencia”, Código “UVA21991”.

Durante la ejecución de este proyecto, los estudiantes de cuarto año de Obstetricia y Puericultura (2023) realizaron registros de sus experiencias personales durante sus rotaciones clínicas en atención primaria de salud, que fueron analizadas por el equipo de investigación que redactó estas orientaciones. El relato que realizaban los estudiantes estaba guiado por preguntas que los motivaban a la reflexión acerca de su desempeño diario: ¿Qué aprendí hoy? ¿Qué debo reforzar/estudiar? ¿Cuáles fueron mis fortalezas hoy? ¿Cuáles fueron los aspectos que debo mejorar de mi desempeño de hoy?. El análisis de los relatos permitió enfocar el desarrollo de las orientaciones en aquellos aspectos que pudiesen favorecer una buena experiencia durante la práctica clínica.

La información contenida en este documento se organizó

en base a los principales actores de este proceso de formación profesional, es decir: el estudiante como protagonista y el centro formador, el docente clínico y el servicio de atención primaria de salud como actores secundarios. Cada uno de los actores, mencionados anteriormente, participarán activamente en la formación de nuevos profesionales, y es por esto, que generar un ambiente de aprendizaje positivo en los servicios clínicos favorecerá no sólo que los estudiantes logren los objetivos de aprendizaje, sino que también, éstos se transformen en profesionales con habilidades acordes a los estándares de salud de nuestro país.

Dentro del texto, además, incorporamos algunas orientaciones para los estudiantes neuro divergentes, en respuesta a la legislación vigente (Ley 21545). Consideramos importante abordar este tema, porque estudiantes neuro- divergentes, son parte de nuestras aulas y en algún momento accederán a prácticas clínicas, por lo que, en base a lo planteado en la ley, como institución formadora se les debe asegurar inclusión e igualdad de oportunidades en los campos clínicos.

El documento final fue revisado por diferentes académicos de nuestra escuela quienes retroalimentaron nuestro trabajo para complementar la información presentada.

Al finalizar la redacción y revisión del documento, se decidió grabar un video para nuestros estudiantes denominado “Recomendaciones para una práctica clínica exitosa”. Inicialmente se realizó enfocado en las prácticas clínicas de Atención primaria de salud, pero luego del excelente resultado obtenido, se decidió grabar un segundo video orientado a las prácticas clínicas intrahospitalarias. Para realizar este producto se solicitó la cooperación de académicos de los diferentes departamentos de nuestra escuela, para que el mensaje fuese lo más transversal y cercano posible para nuestros estudiantes. Hacer partícipes de la realización del video a los académicos, también favoreció que ellos conocieran los resultados de la investigación y para que considerarán este material audiovisual como apoyo en el desarrollo de

su labor como docentes asistenciales.

El video fue grabado y editado por académicos de nuestra escuela y fue publicado en el aula virtual para que estuviera disponible para los estudiantes.

El resultado esperado de la realización del texto y de los videos es que los estudiantes puedan vivir experiencias positivas de aprendizaje en sus prácticas clínicas y poder disminuir la ansiedad y el estrés que pudiesen experimentar siguiendo las recomendaciones presentadas y que fueron realizadas en base de las experiencias de otros compañeros.

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



El enfoque de esta experiencia es el seguimiento y acompañamiento de estudiantes durante sus prácticas clínicas, especialmente, cuando éstas se desarrollan bajo la supervisión de docentes asistenciales que reciben estudiantes como parte de sus labores clínicas.

Para el desarrollo de esta innovación, enmarcada en un proyecto de investigación, se acompañó a estudiantes de cuarto año del programa que asisten a prácticas clínicas en atención primaria de salud. A diferencia de otras prácticas de este nivel, los estudiantes no asisten con docentes de la escuela que supervisen ésta. Debido a lo anterior, resulta fundamental que, desde el centro formador, exista una comunicación fluida con el estudiante y el tutor clínico a cargo para que se monitoree el desarrollo de la experiencia y así poder pesquisar situaciones que puedan obstaculizar los objetivos de la práctica e intervenir pertinentemente si fuese necesario.

Durante el desarrollo del acompañamiento se pudo detectar situaciones personales de los estudiantes, las

que relataban en sus bitácoras, tales como: dificultad para comunicarse con sus docentes, problemas para organizar su trabajo, inseguridad en el desarrollo de procedimientos, frustración frente a la retroalimentación de los docentes, etc. Como equipo nos llamó la atención, que en relación a lo disciplinar, los estudiantes, no manifestaron información negativa para el desarrollo de su práctica, pero sí dificultades relacionadas a la gestión de emociones y de comunicación con los profesionales que los recibían, por lo que durante el desarrollo del acompañamiento en la investigación, los estudiantes recibieron positivamente los coaching psicoemocionales de parte de una psicóloga, que les entregaba herramientas para abordar aquellos aspectos que se repetían en sus relatos y que el equipo de investigación identificaba para considerarlos en las sesiones que se realizaron con ellos

Por lo anterior, se consideró importante redactar el documento de orientaciones como un apoyo para la docencia de estudiantes y realizar un material audiovisual para ellos, que les permitiera prepararse y anticiparse frente a lo que pudiesen experimentar antes, durante y al finalizar su experiencia práctica. La anticipación frente a los acontecimientos permite disminuir los niveles de estrés y ansiedad e identificar aquellos aspectos personales que puedan interferir en el logro de los objetivos de la práctica profesional.

Consideramos que durante la formación se debe continuar potenciando la entrega de herramientas de comunicación y habilidades no técnicas que faciliten la incorporación de los estudiantes a equipos de trabajo de alto rendimiento. Con este fin, debemos conocer lo que ellos sienten, piensan y experimentan en sus prácticas, pues puede diferenciarse bastante de lo que nosotros como docentes creemos que puede afectar su experiencia. Para esto es fundamental, tener instancias en las que estudiantes puedan expresar sus vivencias en espacios seguros en los que se les pueda orientar para dar solución a las problemáticas que puedan aparecer. En este sentido, el uso de bitácoras puede facilitar el acompañamiento a distancia de los estudiantes que no se

encuentran supervisados directamente por docentes de la universidad, además de que ellos conozcan a quien acudir en la universidad para conversar sobre problemáticas vividas en los campos clínicos para que puedan recibir una orientación para afrontarlas.

Aprendizajes para la docencia



La experiencia de redactar estas orientaciones y la realización de los videos para los estudiantes ha sido clave en el desarrollo y en el enfoque de mi rol como docente asistencial de estudiantes en formación, porque me ha permitido identificar aquellos aspectos que los estudiantes mencionaron durante el desarrollo de la investigación que dificultan la experiencia de práctica clínica y que, en general, uno no considera como docente, pues van más allá de lo académico.

El estrés que vivencian antes y durante la experiencia, la dificultad para gestionar sus tiempos personales con su formación, la dificultad que tienen para comunicarse e integrarse con los integrantes del equipo de salud en contextos clínicos, cómo prepararse para la práctica clínica antes y durante el desarrollo de ésta y cómo establecer una correcta relación con los usuarios y docentes, fueron los aspectos que mencionaron y que requerían de una orientación de quienes ya hemos vivido experiencias previas en el ámbito de la formación profesional

Considero fundamental que dentro de la formación se incorporen estrategias que aborden estos aspectos mencionados y que junto con la formación disciplinar, también se considere la educación psicoemocional de los estudiantes, como pilar fundamental, para que se logre una formación integral de los profesionales

La formación profesional debe colocar al estudiante como protagonista de su proceso, y que éste sea consciente de su rol durante su formación. En este sentido, la

preparación del estudiante para afrontar una práctica clínica no sólo debe enfocarse en los conocimientos teóricos y procedimentales para desempeñarse correctamente, sino también, de todas sus habilidades personales que faciliten esta experiencia. En esta línea, el estudiante debe prepararse para su práctica clínica, por lo que es fundamental que establezca objetivos personales claros, favorecer su autoconocimiento y la reflexión en todo el proceso. Cada estudiante debería realizar una introspección que le permita analizar sus condiciones psicoemocionales para enfrentar esta experiencia académica. Lo mencionado anteriormente, se sugiere con relación a lo que se observó durante la experiencia de acompañamiento de nuestra investigación, en la que se pudo constatar, por ejemplo, el abandono de la experiencia durante su desarrollo por problemas de salud mental, lo que suma: más estrés, frustración y desmotivación en los estudiantes. Aquellos estudiantes que se encuentren frente a una alteración de su salud mental pueden coordinar con el encargado de cátedra o jefe de carrera, previo al inicio de la práctica clínica, para disponer un acompañamiento psicológico y/o psicopedagógico, según corresponda, e intentar reprogramar la experiencia y así evitar la suspensión de ésta por estos motivos.

Incorporar el desarrollo de habilidades no técnicas, permitirá, que los estudiantes cuenten con las herramientas necesarias para incorporarse en su futuro quehacer profesional en los equipos de trabajo sin dificultad.

El estudiante debe considerar al centro formador como un apoyo para su formación, por lo que debe conocer los canales disponibles para lograr una comunicación fluida, en primera instancia con el encargado de la asignatura a la que tributa la práctica clínica o también con la jefatura de carrera. Este acercamiento al centro formador debe ser voluntario por parte del estudiante, para así poder realizar una orientación o intervención acorde y que ayude al estudiante a afrontar y/o solucionar estas situaciones que obstaculizan su experiencia y así finalizar su práctica clínica con la obtención de los resultados de aprendizaje

esperados.

El tutor clínico también es esencial en todo este proceso de formación de nuevos profesionales. Para estas orientaciones el tutor clínico corresponde al profesional que realiza docencia clínica dentro de sus funciones en el centro asistencial en el que ejerce su profesión. El contribuir a la formación de nuevos profesionales, es parte del rol de los integrantes del equipo de salud y también de sus responsabilidades administrativas, puesto que esto, además, responde al establecimiento de convenios de mutua cooperación entre los centros formadores y los servicios de salud, como una forma de corresponder al esfuerzo de parte de los profesionales de los centros de atención de salud, al desarrollo de docencia clínica durante su jornada laboral. Es importante que, desde el centro formador, podamos orientar a los tutores clínicos desde nuestra experiencia docente, para que puedan compatibilizar sus labores clínicas y su labor docente en pro de la formación de profesionales, para cumplir con los convenios docentes asistenciales establecidos entre las instituciones de educación superior y los establecimientos de atención de salud en los diferentes niveles de complejidad. Para este fin es fundamental tener una relación fluida con ellos y que se puedan generar instancias de apoyo a su labor docente desde la institución formadora.

Para mejorar la experiencia, creo que lo más importante es motivar a los estudiantes al registro de sus bitácoras como una herramienta que facilitará el análisis de su desempeño y también considerar el tiempo necesario para revisar estos registros por parte de los docentes. La motivación debe estar centrada en que ellos identifiquen el beneficio de reflexionar constantemente sobre las oportunidades de aprendizaje que tienen en sus prácticas y como estas tributan a su formación. Otra forma para favorecer el registro también podría considerar la adaptación de las pautas de evaluación de las prácticas clínicas para que este tipo de registros sean valorados y así lograr mayor adherencia de los estudiantes a su registro

Para finalizar, considero que nuestro rol docente debe ir más allá de lo disciplinar y debe contemplar un acompañamiento cercano de nuestros estudiantes que nos permita guiarlos en el logro de sus objetivos y que puedan obtener una formación integral y de excelencia en todos los ámbitos de su vida.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia



Consideramos que el desarrollo de estas orientaciones y del material audiovisual pueden facilitar el acompañamiento de los estudiantes del área de la salud, durante sus experiencias prácticas, pues abordan aspectos prácticos para que ellos puedan vivir una buena experiencia y así lograr los objetivos de aprendizaje que se esperan para esta instancia.

El contexto en el que se realizó la investigación, en su momento, fue bastante particular, ya que coincidió con el regreso a la presencialidad de los estudiantes a los campos clínicos, sin embargo, luego de dos años, todavía se observan las repercusiones del confinamiento social en los estudiantes, principalmente relacionados con las habilidades de comunicación para la interacción con los usuarios, con los docentes y con el equipo de salud, por lo que, tanto el texto como los videos siguen siendo de utilidad como una guía para que los estudiantes puedan tener una buena experiencia en contextos clínicos.

Para que la innovación acá presentada sea sostenible en el tiempo, lo más importante será continuar acompañando a los estudiantes y escucharlos para identificar nuevos aspectos que puedan interferir en el curso de sus experiencias prácticas, por lo que considero que durante el transcurso del año académico se debe recibir la retroalimentación de los estudiantes sobre sus prácticas clínicas para así considerar estrategias de acompañamiento y apoyo desde el centro formador con

la finalidad de que se logren los aprendizajes. Junto a lo anterior, se propone seguir trabajando en establecer estrategias que faciliten la reflexión de los estudiantes, desde el aula a través de metodologías activas que potencien la identificación del rol profesional y el apoyo de la simulación clínica en el desarrollo de habilidades técnicas, pero también de habilidades que faciliten la interacción con los usuarios y la incorporación a los equipos de salud.

La innovación acá presentada puede ser fácilmente replicable por otros equipos de docentes, por ejemplo, a través de la realización de videos para sus estudiantes que sean presentados antes de sus prácticas profesionales, que permitan la anticipación de los estudiantes y su preparación previa a la vivencia de la experiencia. El contenido se basará en lo que cada equipo docente defina que es importante para que los estudiantes puedan anticiparse a sus experiencias de práctica profesional. El desarrollo de este material es bastante sencillo y fácil de compartir con los estudiantes, e incluso se puede invitar a algunos estudiantes a que compartan su experiencia para acercar aún más las recomendaciones a sus pares.

Referencias bibliográficas



Benaglio, C., Behrens, M. y Riquelme, C. (2018). Manual del tutor clínico (Primera edición). Universidad del Desarrollo, Centro de Desarrollo Educativo – Facultad de Medicina CASUDD.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2022). Ley 21.545 . <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1190123>

Hanson, A., Rose, D. y Hemmingsson, H. (2018). Experiencias de estudiantes con discapacidad en programas de salud de nivel inicial profesional: una revisión sistemática de métodos mixtos. *Disability and*

Rehabilitation , 40 (13) , 1511–1532. <https://doi.org/10.1080/09638288.2017.1306586>

Mella, J., López, Y., Delgado, S., & Del Valle, M. (2020). Estrategias de afrontamiento en apoderados durante el confinamiento por la COVID-19. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9 (2), 322–333. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.32>

Phelan, A., Barlow, JH, y Turner, AP (2014). Las experiencias y estrategias de afrontamiento de los estudiantes con discapacidades específicas de aprendizaje en la educación superior: una metasíntesis de hallazgos cualitativos. *Journal of Learning Disabilities*, 48 (4) , 382–395 . <https://doi.org/10.1177/0022219413504999>

Sagawa, K., Liechty, T. y Long-Bellil, LM (2019). Inclusión de estudiantes con discapacidad en profesiones de salud y servicios humanos: el papel de la autodeterminación. *Journal of Postsecondary Education and Disability*, 32 (2), 199–212.

Salas-Provance, MB y Stumbo, NJ (2018). Mejores prácticas para la educación en el trabajo de campo de terapia ocupacional para personas con discapacidades físicas y del desarrollo. *Terapia ocupacional en el cuidado de la salud*, 32 (4), 325–340. <https://doi.org/10.1080/07380577.2018.1497588>

Servicio Nacional de Discapacidad. (2022). Sobre el II Estudio Nacional de la Discapacidad. <https://www.senadis.gob.cl/pag/310/827>

Subsecretaría de Redes Asistenciales. (2017). Norma técnica administrativa N°19, que regula la relación asistencial docente y establece un proceso de asignación del campo clínico docente de formación profesional y técnica de pregrado . Ministerio de Salud, Chile.

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI

<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 06

Ajustes razonables, una ventana a la Inclusión

Carrera: Obstetricia y Puericultura

Presentación de la experiencia



La Escuela de Obstetricia de la Universidad de Valparaíso, junto a la Unidad de UV Inclusiva, ha trabajado sistemáticamente para promover el bienestar y la inclusión de estudiantes con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA) y Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Este esfuerzo busca construir un entorno universitario equitativo y propicio para el aprendizaje, fomentando el bienestar integral en la comunidad educativa.

La Unidad UV Inclusiva apoya a las unidades académicas en la implementación de estrategias socioeducativas, entrega de ayudas técnicas y gestión institucional. Estas acciones permiten que los estudiantes enfrenten los desafíos del contexto universitario mediante mecanismos que facilitan su permanencia en la educación superior. Asimismo, fortalecen una cultura inclusiva mediante herramientas de aprendizaje que cumplen con la normativa vigente, como:

- Ley 21.094: Resguarda el derecho a la educación, promoviendo inclusión, equidad y acceso.
- Ley 20.422: Establece normas de igualdad e inclusión para personas con discapacidad.
- Ley 21.545: Promueve la inclusión y protección de derechos de personas dentro del espectro autista en los ámbitos social, salud y educación.

La iniciativa identifica y aborda barreras académicas y sociales enfrentadas por estos estudiantes. Entre las medidas implementadas destacan: la capacitación docente en prácticas pedagógicas inclusivas, la adaptación de metodologías de enseñanza y evaluación, y el fortalecimiento del acompañamiento académico personalizado. También se han llevado a cabo actividades de sensibilización para fomentar el respeto a la diversidad y la neurodivergencia entre estudiantes y funcionarios.

El impacto de estas acciones se traduce en un mejor

desempeño académico y mayor participación en la vida universitaria de los estudiantes beneficiados. Esta experiencia constituye un modelo replicable para otras unidades académicas, alineándose con el modelo educativo y la normativa vigente sobre inclusión. Contribuye no solo al bienestar individual, sino también al fortalecimiento de una comunidad universitaria inclusiva y empática, posicionándose como una valiosa práctica para compartir en la Jornada de Buenas Prácticas Pedagógicas.

Objetivos de la experiencia



Objetivos de la experiencia: Fomentar el bienestar y la inclusión académica de estudiantes con diagnóstico de TEA y TDAH en la Escuela de Obstetricia de la Universidad de Valparaíso, mediante la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas, adaptaciones curriculares y acciones de sensibilización que promuevan un entorno universitario equitativo y respetuoso de la diversidad neurocognitiva.

Como parte del seguimiento y acompañamiento de estudiantes de la escuela de Obstetricia, se realizan derivaciones para acompañamiento de la DAE, las que incluyen según la evaluación inicial, la derivación de estudiantes con diagnóstico de TAE, TDA y TDAH a la unidad UV inclusiva.

Una vez evaluados los estudiantes, de ser necesario, la unidad UV inclusiva presenta los ajustes razonables para cada estudiante, los que son analizados por el comité curricular de la escuela para su factibilidad, es en ese momento en el que pudimos evidenciar que muchos de los ajustes razonables planteados eran parte de medidas que como escuela se estaban implementando de manera transversal para los estudiantes.

- Calendario de evaluaciones por nivel
- Monitoreo académico semestral a los estudiantes con atraso curricular
- Plan de capacitación anual de equipo docente que



Autores: Alejandra Muñoz Moya

incluye la formación y sensibilización DUA, Inclusión y Neurodiversidad entre otras.

- Sensibilización del equipo docente para la derivación oportuna a la jefatura de carrera de estudiantes que durante el desarrollo de actividades teóricas o prácticas sean pesquisados con dificultades socioeducativas
- Coordinación con el equipo APPA la extensión de los apoyos a estudiantes con atraso curricular o desempeño insuficiente durante el transcurso del semestre
- Incorporación de investigación en docencia que permite articular apoyos a los estudiantes previo al ingreso a actividades prácticas. (video orientaciones a prácticas clínicas de Atención primaria e Intrahospitalarias, en donde se le presentan a los estudiantes aspectos desde la revisión de las rotaciones, pautas de evaluación, coordinación de los traslados según campo clínico asignado, utilización de casilleros, ubicación en el espacio físico de las prácticas, entre otras)
- Uso de tabla de especificaciones compartidas con los estudiantes**
- Unificación de lineamientos para evaluaciones, socializado con el equipo docente previo al inicio del semestre (tiempo asignado según tipo de preguntas, estandarización de alternativas en evaluaciones estructuradas)
- Estimulación de uso activo y seguimiento de las aulas virtuales por parte de la jefatura de carrera
- Syllabus en línea en las aulas virtuales
- Estimulación de metodologías activo-participativas y evaluaciones formativas
- Iniciativa de curso de docencia para matronas y matronas clínicas (3° versión 2024)
- Estandarización de guías de talleres, pautas de evaluación
- Socialización de cuadro de rotaciones, Pautas de evaluación y requerimientos de campos clínicos en aula virtual
- Incorporación horas docentes para tutores clínicos para seguimiento de internos asignados a campos clínicos fuera de la zona.
- Pautas de evaluación de prácticas clínicas con

adaptaciones trabajadas en conjunto con el equipo de la UV inclusiva y visadas por el CCP de la escuela para estudiantes con CEA que requieren ajustes razonables.

Por otra parte, como parte del acompañamiento, el equipo evalúa las necesidades de cada estudiante en las que se levantan la necesidad de generar propuesta de ajustes razonables para ser presentados a la unidad académica correspondiente para analizar la factibilidad de implementación.

En ese contexto, en el año 2023 se inicia un trabajo coordinado entre la unidad UV inclusiva y el comité curricular permanente de la escuela de Obstetricia con la finalidad de adaptar las pautas de evaluación de las prácticas clínicas y actividades prácticas simuladas para estudiantes con diagnóstico de TAE, TDA y TDAH, en las que se realizan ajustes en los descriptores del sello formativo, sin que esto implique una disminución de las exigencias académicas teórica ni procedimentales para los estudiantes.

- Explicación de la coherencia entre los objetivos, el desarrollo y los resultados esperados

Como una manera de fomentar el bienestar y la inclusión académica de estudiantes de la escuela de OYP con diagnóstico de TEA y TDAH, se realiza un seguimiento de la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas, adaptaciones curriculares realizadas para evaluar el impacto de estas pudiendo destacar las siguientes cifras (Anexo 1) de los estudiantes de la escuela de OYO que forman parte de la UV inclusiva

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



El enfoque pedagógico y curricular innovador de la experiencia de implementación de ajustes razonables en la Escuela de Obstetricia de la Universidad de Valparaíso

se centra en el diseño y aplicación de estrategias personalizadas que garantizan el derecho a la educación inclusiva de estudiantes con diagnóstico de TEA y TDAH. Este enfoque adopta los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), priorizando la flexibilidad en los métodos de enseñanza, materiales y formas de evaluación para responder a las diversas necesidades y estilos de aprendizaje. Los ajustes razonables incluyen, entre otros:

1. Adecuaciones en la evaluación y carga académica:

Se programan las actividades prácticas considerando la carga académica de los estudiantes con ajustes razonables y la aplicación de pautas evaluativas con adaptación de sello formativo.

2. Metodologías activas inclusivas:

De manera transversal en la escuela se estimula la incorporación de clases participativas con herramientas visuales, guías estructuradas y retroalimentación personalizada, que favorecen la comprensión y organización del contenido. El equipo trabaja en la incorporación de estrategias como el uso de gamificación (OVA), Uso de Podcast, Videos de procedimientos, entre otros.

3. Apoyo personalizado:

Acompañamiento constante por parte de tutores y docentes, promoviendo la gestión emocional y académica. El equipo docente a cargo de esos estudiantes recibe la información de los ajustes y la condición del estudiante para que puedan ser incorporados en el desarrollo de sus asignaturas.

4. Entorno accesible:

La incorporación de videos con guías anticipatorias para las prácticas clínicas

Además, como parte del plan de capacitación anual de la escuela se realizan capacitaciones a docentes en temas de inclusión y neurodiversidad, promoviendo una comunidad académica consciente y empática. Este enfoque no solo asegura la equidad, sino que también potencia el desarrollo integral de los estudiantes, respetando su singularidad y promoviendo su pleno desempeño en un contexto profesional exigente.

Los y las estudiantes que durante el año anterior habían tenido resultados académicos insuficientes y se incorporaron al acompañamiento de la UV con la implementación de ajustes razonables, han tenido una notable mejoría tanto

en su desempeño teórico como en el enfrentamiento a actividades prácticas y prácticas clínicas. Por otra parte, el equipo docente en reuniones de trabajo informa de un cambio en la participación de las estudiantes en las actividades planificadas en el aula.

Cabe destacar, además finalizando el segundo semestre las estudiantes aprobaron todas sus prácticas clínicas del nivel correspondiente.

Por otra parte, en cuanto a los ajustes razonables definidos por el equipo de la UV inclusiva para el primer semestre, no fueron necesario mantener la continuidad durante el segundo semestre, ya que les permitió a los estudiantes fortalecer sus competencias en el área y continuar sin esos ajustes durante el segundo semestre.

Aprendizajes para la docencia



1. Reconocimiento de la diversidad neurocognitiva:

Comprender que cada estudiante tiene formas únicas de procesar la información, lo que resalta la importancia de ajustar prácticas pedagógicas para garantizar su participación equitativa.

2. Efectividad de los ajustes razonables:

La implementación de medidas como evaluaciones flexibles, metodologías activas y entornos sensorialmente amigables ha demostrado ser fundamental para mejorar el desempeño académico y la integración social de los estudiantes.

3. Valor del acompañamiento personalizado:

El apoyo continuo favorece no solo los logros académicos, sino también el bienestar emocional y la motivación de los estudiantes.

4. Importancia de la sensibilización:

Promover una comunidad empática y colaborativa entre docentes, compañeros y administrativos es esencial para lograr una inclusión efectiva.

Estos aprendizajes han mejorado la práctica docente a

través de:

- **Adaptación de estrategias:** Incorporar principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) ha permitido diversificar las formas de enseñanza, beneficiando no solo a los estudiantes con TEA y TDAH, sino a toda la clase.
- **Reflexión crítica:** Esta experiencia ha fomentado una visión más flexible y reflexiva del rol docente, considerando las necesidades individuales como una oportunidad para innovar en el aula.
- **Mayor empatía:** Ha mejorado la capacidad para identificar barreras y generar soluciones inclusivas, priorizando el bienestar del estudiante sobre las limitaciones del sistema tradicional.
- **Trabajo colaborativo:** La interacción con equipos interdisciplinarios, como la Unidad de UV Inclusiva, ha enriquecido el conocimiento docente, permitiendo implementar enfoques pedagógicos más integrales.

Los aspectos que podrían ser mejorados para futuras implementaciones

1. **Formalización de protocolos:** Establecer lineamientos institucionales claros y uniformes para la inclusión, asegurando coherencia en su aplicación en diferentes asignaturas y niveles.
2. **Mayor capacitación docente:** Promover capacitaciones continuas sobre neurodiversidad, ajustes razonables y herramientas tecnológicas inclusivas para todo el cuerpo académico y los docentes que participan en la formación extra-aula, durante las prácticas clínicas e internados finales.
3. **Evaluación constante:** Implementar sistemas de retroalimentación estructurados para evaluar el impacto de las medidas y recoger sugerencias de los estudiantes.
4. **Fortalecer recursos tecnológicos:** Incorporar plataformas y software adaptativos que faciliten el aprendizaje y la comunicación.
5. **Ampliar la red de apoyo:** Incluir la participación de familias y especialistas externos para reforzar las estrategias implementadas.

Estos ajustes permitirían consolidar y escalar el impacto de esta experiencia, promoviendo un entorno educativo aún más inclusivo y efectivo.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia



Para resguardar la sostenibilidad de una propuesta de inclusión a largo plazo y en diferentes instancias educativas, es necesario considerar:

1. **Formalización institucional:** Integrar la propuesta como una política institucional dentro de la Universidad de Valparaíso, garantizando su implementación a través de reglamentos y protocolos específicos de derivación e inclusión.
2. **Capacitación permanente:** Diseñar un plan de formación continua para docentes y personal administrativo en temas de inclusión y neurodiversidad, asegurando el desarrollo de competencias actualizadas en el tiempo. Considerando además una política de VcMyE incluir actividades que permita la sensibilización de los empleadores y campos clínicos en convenio con nuestra universidad.
3. **Asignación de recursos:** Establecer un presupuesto anual destinado a asegurar la adquisición de herramientas tecnológicas inclusivas, capacitación y contratación de especialistas en inclusión, que permitan fortalecer al equipo y dar respuesta a todos los estudiantes que requieran derivación y acompañamiento.
4. **Monitoreo y evaluación:** Implementar un sistema de seguimiento y evaluación periódica que permita medir el impacto de la propuesta, identificar áreas de mejora y realizar ajustes necesarios, este monitoreo debería incluir la percepción tanto de los estudiantes que reciben los acompañamientos, los docentes que forman parte de la aplicación de los ajustes razonables,

los profesionales a cargo de los estudiantes con ajustes razonables en campo clínico y de los jefes de carrera para incluir el análisis del avance curricular de la y los estudiantes que reciben apoyos.

5. **Fortalecimiento de alianzas:** Mantener y expandir la colaboración con unidades como UV Inclusiva, además de integrar redes externas de apoyo, como otras universidades o instituciones dedicadas a la inclusión educativa.
6. **Cultura inclusiva:** Fomentar la sensibilización constante en toda la comunidad universitaria mediante campañas y actividades que promuevan el respeto a la diversidad y la equidad en el aprendizaje.

La propuesta puede ser adaptada y/o replicada en otros contextos educativos si se consideran aspectos tales como:

1. **Flexibilidad en la aplicación:** La metodología basada en principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y ajustes razonables puede adaptarse a diversas disciplinas y niveles educativos, ajustando las estrategias según las necesidades de cada institución.
2. **Generación de manuales y guías:** Desarrollar material didáctico y protocolos prácticos que detallen los pasos para implementar estrategias inclusivas, facilitando su replicación en diferentes contextos.
3. **Capacitación colaborativa:** Compartir la experiencia a través de talleres y jornadas pedagógicas, formando redes de instituciones interesadas en implementar prácticas inclusivas similares.
4. **Integración tecnológica:** Promover el uso de herramientas digitales accesibles, que pueden ser adoptadas en contextos presenciales, híbridos o virtuales, garantizando la accesibilidad para todos los estudiantes.
5. **Modelo escalable:** Probar la propuesta en distintos entornos, desde pequeñas instituciones hasta grandes universidades, adaptándola según las capacidades y necesidades de cada institución.

Esta propuesta ofrece un modelo flexible, replicable y escalable que, al adaptarse a diferentes realidades educativas, contribuye a garantizar el derecho a una

educación inclusiva y equitativa en diversos contextos.

Referencias bibliográficas



Ley 21094 de 2018. (2018, 25 de mayo). Congreso Nacional de Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1119253>

Ley 21545 de 2023. (2023, 02 de marzo). Congreso Nacional de Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1190123>

Parody, Lucía M^a, Leiva, Juan-José, & Santos-Villalba, M^a Jesús. (2022). El Diseño Universal para el Aprendizaje en la Formación Digital del Profesorado desde una Mirada Pedagógica Inclusiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 109-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782022000200109>

Pedraja-Rejas, Liliana, Bernasconi, Andrés, Rodríguez-Ponce, Emilio, & Muñoz-Fritis, Camila. (2023). Inclusión en educación superior: Un análisis de tendencias desde la perspectiva bibliométrica. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 49(2), 109-132. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052023000200109>

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. (s.f.). Ley de inclusión en el Serpat. Recuperado de <https://www.patrimoniocultural.gob.cl/ley-de-inclusion-en-el-serpat#:~:text=El%20objetivo%20de%20la%20ley,discriminaci%C3%B3n%20fundada%20en%20la%20discapacidad.>

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI
<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 07**Entornos de cuidado para un
aprendizaje significativo****Carrera: Trabajo Social**

Presentación de la experiencia



Las transformaciones ocurridas en el escenario universitario y la complejidad del proceso formativo contemporáneo, sumado a las problemáticas sociales de alta complejidad, han influido fuertemente en la salud mental y por ende en las trayectorias formativas y relaciones comunicacionales de las y los estudiantes.

En el documento de Recomendaciones y Orientaciones del Consejo Asesor en Salud Mental para la Educación Superior (2023), se indica que en los últimos años se ha identificado un número importante de estudiantes en instituciones de educación superior que presentan problemas y trastornos de salud mental, situación que se ha hecho cada vez más patente posterior a la crisis socio-sanitaria producto de la pandemia por COVID-19.

Dicho contexto, ha motivado a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, a contemplar el abordaje de factores que están incidiendo en los escenarios formativos y afrontar los retos – interacción de la comunidad educativa, fomentando la participación y colaboración de los estamentos internos (estudiantes, cuerpo académico y personal administrativo) y externos (egresados, egresadas, empleadores y empleadoras) de la Escuela; para que el acto educativo adquiera un sentido comunitario y social.

Es en este contexto que la Escuela de Trabajo Social ha ideado la conformación de la Unidad de Cuidado, que tiene por objetivo “Fortalecer las relaciones comunicacionales y gestión de la Escuela, anticipando situaciones de conflicto y promoviendo comportamientos bien tratantes y de buen vivir” (Unidad de Cuidado, 2019).

La Unidad sitúa conceptualmente el Cuidado como, “todas aquellas actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas de la existencia y reproducción de las personas, brindándoles los elementos físicos, subjetivos y simbólicos que les permiten desarrollarse

y vivir cotidianamente.” (Carrasco en Pautassi, 2022, p. 63). Del mismo modo, el Cuidado se visualiza en su dimensión central de bienestar y que debe ser valorado en su connotación de derecho humano, es decir, “el derecho a cuidar, a ser cuidado y al autocuidado” (Pautassi, 2022, p. 66). Esto brinda una mirada transversal a las prácticas de cuidados, pues no se limitan a un espacio o tiempo determinado.

En este sentido, el rol de las instituciones y/u organizaciones es clave para incorporar el cuidado en el espacio en el cual se encuentran las personas. Así la Escuela de Trabajo Social, reconoce una corresponsabilidad entre todos quienes conforman la comunidad educativa para la construcción de una Cultura del Cuidado, que favorezca la salud mental y relaciones bien tratantes de todos quienes la conforman: Estudiantes, Académicos y Académicas, Egresados y Egresadas, Funcionarias y Funcionarios; en un marco de acción triestamental

La creación de la Unidad de Cuidado en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso responde de manera integral al eje temático 2: Bienestar de la Comunidad Universitaria contemplado en el Modelo Educativo de la Universidad de Valparaíso. Esta Unidad se concibe como un espacio orientado a fortalecer las relaciones comunicacionales y la gestión interna de la Escuela, mediante la anticipación de situaciones de conflicto y la promoción de comportamientos de buen trato, salud mental y seguridad en un ambiente colaborativo y respetuoso

Importante señalar, que la experiencia de la Unidad de Cuidado se alinea con el siguiente tema: Promoción de actividades colaborativas que fortalezcan el sentido de comunidad, por cuanto se orienta a promover actividades colaborativas entre los distintos estamentos, alentando la participación de actores internos y externos. Este enfoque fomenta una convivencia inclusiva, segura y que valora la diversidad, abogando por el derecho humano al cuidado y al autocuidado cautelando el enfoque de género. De este modo, contribuye al equilibrio entre vida académica y personal de sus integrantes, promoviendo la salud mental y



Autores: Cecilia Concha y Elizabeth Vargas

el bienestar general como bases para un proceso formativo integral.

Objetivos de la experiencia



La conformación de la Unidad de Cuidado ha tenido a la vista las directrices de los siguientes dispositivos institucionales:

- Modelo Educativo Universidad de Valparaíso 2024
- Plan de Desarrollo Estratégico Institucional UV 2021-2030.
- Plan de Desarrollo Estratégico Facultad de Ciencias Sociales 2020-2025.
- Plan de Desarrollo Estratégico Escuela de Trabajo Social 2020-2025.

En lo específico, la Unidad de Cuidado a partir de sus funciones se orienta a contribuir a la consecución de los proyectos del PDE de la Escuela de Trabajo Social, que buscan fortalecer los procesos formativos de pre y posgrado, las relaciones con egresadas/os y empleadoras/es, la gestión y cultura organizacional.

Objetivo General:

- Fortalecer la seguridad y las relaciones bien tratantes en la comunidad de la Escuela de Trabajo Social UV.

Objetivos Específicos:

- Identificar percepciones y demandas sobre el cuidado y la seguridad de la comunidad universitaria de la Escuela.
- Analizar las percepciones y demandas en torno al cuidado y seguridad.
- Contribuir en la formulación de lineamientos base de la Unidad de Cuidado de la Escuela de Trabajo Social.
- Diseñar un Plan de Prevención de Riesgos y Emergencias en coordinación con las unidades y

políticas centrales de la Universidad.

- Realizar acciones socioeducativas anticipando situaciones de conflicto y promoviendo comportamientos bien tratantes y de buen vivir.

Líneas estratégicas:

La Unidad de Cuidado contempla en su conformación, el desarrollo de sus acciones a partir de dos líneas estratégicas:

- Cuidado: Acciones de fortalecimiento de Salud Mental y Protección (espacios – dispositivos de apoyo – protocolos) – Anticipación de situaciones de conflicto – Acciones educativas promotoras de relaciones bien tratantes.
- Seguridad: Promoción de medidas de higiene y seguridad en el marco del buen vivir. Acciones educativas de prevención y abordaje de situaciones emergentes (accidentes y siniestros naturales) – Articulación interna y externa para la elaboración del Plan de Prevención de Riesgos y Emergencias.

Encuadre metodológico:

La conformación de la Unidad de Cuidado ha contemplado un proceso planificado, metódico y co-construido, en base a la participación de actoras y actores internos y externos de la Escuela de Trabajo Social, conforme las siguientes fases de desarrollo:

- Diagnóstico Participativo
- Formulación de lineamientos de la Unidad de Cuidado
- Conformación e implementación de la Unidad de Cuidado

Herramientas metodológicas para la configuración de la Unidad de Cuidado:

En el espacio microsocia donde las y los integrantes de la comunidad de la Escuela de Trabajo Social, construyen la cohesión social, los tipos de vínculos sociales desarrollados en la convivencia tienen suma importancia en términos de

reciprocidad y de reconocimiento. En este sentido mientras posean un sentido de pertenencia hacia la Escuela, serán las y los propios integrantes de la comunidad quienes a través de su autonomía y capacidad de decisión podrán deliberadamente acudir a instancias y actividades emanadas de la Unidad de Cuidado.

Conforme lo anterior, para el levantamiento del diagnóstico y posterior elaboración de los lineamientos de la Unidad, se ha optado por herramientas que enfatizan las instancias de participación activa de los estamentos internos (estudiantes, académicas, académicos, personal administrativo) y externos (egresadas, egresados, empleadoras y empleadores) de la Escuela de Trabajo Social: Marchas exploratorias – Mapa de actoras y actores – Línea de tiempo – Entrevistas individuales y de pequeños grupos.

Aspectos operativos: La Unidad de Cuidado se orienta a las siguientes funciones:

- Acompañar al equipo de Dirección de Escuela en las instancias de comunicación y trabajo con el Centro de Estudiantes y otras figuras con representación estudiantil y/o triestamental (CAE, Consejo de Escuela).
- Realizar acciones de contención y de apoyo primario en situaciones de crisis de estudiantes, producto de un evento adverso, de tensión que afecta el desempeño y manejo de la situación.
- Propiciar acciones educativas promotoras de relaciones bien tratantes en coordinación con la Dirección de Escuela y/o estamentos académico, administrativo, estudiantil, y unidades centrales de la Universidad (DAE, APPA, Dirección de Igualdad y Diversidad).
- Colaborar con el equipo de Dirección en proyectos y acciones tendientes a mejorar las condiciones de infraestructura para la seguridad en los espacios de la Escuela.
- Realizar acciones de articulación interna y externa para la promoción de medidas de higiene y seguridad y acciones educativas de prevención y abordaje de situaciones emergentes (accidentes, siniestros y desastres naturales).

Innovación e Impacto en el aprendizaje de las y los estudiantes



La gestión de la innovación supone según Souza Silva (2005), “privilegiar la “pedagogía de la pregunta”, que forma constructores de caminos, no la “pedagogía de la respuesta” que forja seguidores de caminos. (p. 52). Por tanto, promover el aprendizaje de los y las estudiantes supone no solo el encuentro en el aula, sino más bien considerar la posibilidad permanente de crear espacios de búsqueda de oportunidades para generar esos caminos, de manera que tanto docentes y estudiantes promuevan las propias iniciativas, el trabajo autónomo y la resolución de problemas, de modo de fortalecer el proceso de desarrollo de competencias asociados al perfil de egreso de la Carrera y el desarrollo profesional y personal, especialmente en el marco de las competencias genéricas correspondientes, en este caso al Sello UV.

En este mismo sentido, el Modelo Educativo de la Universidad de Valparaíso (2024), propicia caminos de innovación permanente, adscribiéndose a un “enfoque curricular orientado por competencias y sustentado en valores” cuya estructura curricular, permite dar forma a la concreción de un sello particular en la formación de sus estudiantes, al promover el desarrollo de competencias “que les permita cumplir con un perfil de egreso que asegure el logro de competencias específicas claves para su empleabilidad, bienestar personal y desarrollo en sociedad” (p.8).

De esta forma, la posibilidad de generar nuevas formas de enseñar y aprender supone también la posibilidad de crear/implementar proyectos concretos que permitan tanto a los docentes como a los y las estudiantes, experimentar/crear propuestas que promuevan la autonomía y el desarrollo profesional y personal, aportando a la mejora continua de los procesos formativos y al bienestar de la comunidad de la que forman parte. “Las relaciones que los/as estudiantes

establecen con sus compañeros/as y docentes son la base para su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo e intelectual, el que contribuye al bienestar subjetivo propio y al de la comunidad” (CPEIP, p.34).

Abrir espacios a estas nuevas experiencias es parte también del proceso de Innovar, de poner el foco en algo nuevo, que permita transformar la realidad cotidiana de los procesos de Enseñar y de Aprender. Tal como lo señala González-García (2014):

Que promuevan en el estudiantado espacios de interacción formativa (...) El “aula” universitaria ya no es el único lugar para intercambiar saberes. Ahora el desafío para la educación superior es que los y las estudiantes construyan habilidades para pensar, discriminar, elegir, plantear y solucionar problemas y responder en un mundo variable y lleno de incertidumbre.(p.53)

En este mismo sentido lo señalan Gamboa, Hernández y Montes, (2018):

La docencia tiene su fundamento en el conocimiento especializado de las disciplinas y las profesiones. Sus propósitos consisten en formar profesionales, promover el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo holístico de las personas que desempeñan el rol de estudiantes. Es una actividad cotidiana que va configurando un sistema de toma de decisiones, actuación y valoraciones, que se convierten en rasgos distintivos y discursos potentes en las instituciones de educación superior. (p.46)

Desde ahí se estructura la motivación de la Escuela de Trabajo Social, por generar esta nueva iniciativa que se concreta en torno a la implementación de la Unidad de Cuidado, concebida desde sus inicios como una experiencia colaborativa de co-construcción, en una lógica de triestamentalidad de los actores y actrices que participan desde la cotidianidad de la Unidad Académica y de sus necesidades, en el entendido que son “ procesos que surten los docentes y los estudiantes en una interacción” (Alzate, Gómez y Arbeláez, 2011. p.137).

La Unidad de Cuidado, se instala desde su creación, como un espacio de práctica profesional en que los y las estudiantes, en lógicas de equipo interdisciplinario, diseñan un proceso de intervención situada, acompañados por dos profesoras, que asumen colaborativamente el rol de tutora institucional y de tutora académica de prácticas, y que a partir de este proceso de acompañamiento van mediando el aprendizaje significativo de los y las estudiantes, quienes proponen colaborativamente cursos de acción que van dando respuestas a las necesidades de la comunidad académica, generando propuestas de actividades sistemáticas que dan vida a la concreción de espacios de cuidado y de prevención de riesgos y de seguridad interna y externa de la comunidad educativa, desde los estamentos que componen la Escuela de Trabajo Social.

Esta necesidad de innovar supone también comprender el enfoque pedagógico desde donde se focaliza la experiencia. Del mismo modo implica para docentes y estudiantes, conocer el enfoque que se encuentra a la base del perfil profesional de la Carrera, sus características y la coherencia con el Plan de Estudio

Desde este escenario, la propuesta se enmarca en el Enfoque Pedagógico Cognitivo, que integra y promueve en los y las estudiantes asignados a este espacio de práctica, aprendizajes significativos (propuesto por Ausubel), en el entendido que el aprendizaje se convierte en algo que tiene sentido para quien aprende en la medida que lo incorpora a sus conocimientos previos; el constructivismo (propuesto por Jean Piaget) en el entendido que el aprendizaje se construye por quién aprende a partir de sus sentidos; y el aprendizaje por descubrimiento, propuesto por Bruner, donde se enfatiza la acción del que aprende para encontrarle sentido a lo que se aprende, “En tanto la persona se desarrolla, interactúa con el saber y aprende más a través de la experiencia y conoce más” (González-García, 2014, p. 60).

La Unidad de Cuidado, ha sido un proyecto sistemático que a lo largo de sus 4 años de implementación, ha impactado significativamente en los y las estudiantes que han participado, especialmente en el desarrollo de sus

competencias de autorregulación, autonomía, resolución de problemas, actuación ética y reflexión crítica, lo que se relaciona directamente con el fortalecimiento y concreción del Perfil de Egreso y del plan de Estudio de la Carrera, evidenciado a partir de los procesos de evaluación y autoevaluación desarrollados al término de la asignatura de práctica, donde se releva la Unidad de Cuidado como un espacio de aprendizaje que se descubre en el quehacer propio de los estudiantes en el ejercicio de la práctica disciplinar:

Considero esta práctica enriquecedora, me ayudó principalmente a conocer las dos realidades que se observan en la Universidad, tanto la realidad de los docentes y funcionarios, como la de los estudiantes y eso fue importante para tener en cuenta que es importante generar instancia de unión de lazos dentro de la comunidad para crear espacios seguros para los tres estamentos (Alam, S, 2022, p.49).

Aprendizajes para la docencia



El modelo de prácticas de la Escuela de Trabajo Social UV, se involucra en una experiencia de Intervención Social Situada en un nivel Intermedio, integrando la teoría con la práctica que le permite, diagnosticar críticamente, generar un plan de intervención, aplicar la metodología correspondiente y realizar una evaluación de la intervención a través del servicio prestado por el/la estudiante en el ejercicio de la práctica, basado en los modelos teóricos pertinentes a la asignatura, potenciando la inclusión y el bienestar social para el buen vivir, en el marco de los derechos humanos y el conjunto de valores que inspiran a la UV. (Modelo de Prácticas Escuela de Trabajo Social, 2022, p.10)

En este sentido, las prácticas se convierten en el espacio en el que la Carrera sitúa experiencias mediadas con los y las estudiantes al interior de áreas estratégicas de la Unidad Académica, donde el proceso generado a través de las

intervenciones desarrolladas en el contexto de la Unidad de Cuidado de la Carrera, han permitido alcanzar resultados significativos en sus aprendizajes.

Sin duda entre los conceptos claves desarrollados a través de las supervisiones académicas de prácticas en la Unidad de Cuidado, la reflexión permanente y el trabajo colaborativo del equipo docentes/estudiantes, ocupan un lugar relevante en el ejercicio del oficio docente. “No cabe ninguna duda que para que exista un aprendizaje significativo enseñar y aprender es un desafío diario, un camino sin retorno, que nos hace ser más conscientes de nuestros procesos de aprendizaje” (Ferreira, Olcina-Sempere. Reis-Jorge, 2019, p.3).

Ello permite a docentes y estudiantes, revisar su práctica de manera permanente y generar esa conciencia del rol reflexivo que les compete y las mutuas responsabilidades en el proceso formativo de la práctica disciplinar. El o la docente, debe propiciar un espacio de toma de decisiones permanente y colaborativas con los estudiantes, fortaleciendo el desarrollo de competencias que se espera que desarrollen a lo largo de la práctica del oficio de la disciplina del Trabajo Social en este caso.

En esta lógica el docente requiere también generar conocimientos/actividades que fortalezcan el desarrollo de un espacio crítico, en el que se propicie la iniciativa personal, el diálogo constructivo, el trabajo en equipo, la reflexión y metacognición permanente, la confianza mutua y el cuestionamiento ético que permite tanto a docentes como a los estudiantes, fortalecer el proceso de autorregulación como elementos claves del proceso de enseñar y aprender, desde las prácticas. Un elemento central para ello es la planificación didáctica de la asignatura, que se convierte en la guía para el trabajo académico y una ruta a transitar/ desarrollar por los y las estudiantes a través de sus propias propuestas de intervención.

El compartir la responsabilidad del profesorado con las y los alumnos es una nueva forma de gestión significativa del aula” (Ferreira, Olcina-Sempere. Reis-Jorge a, 2019, p.12). Ello demanda al docente, a conocer/ desarrollar

las capacidades de los y las estudiantes involucrados en el proceso formativo, propiciar espacios de diálogo permanente, reuniones sistemáticas, asignación de responsabilidades y disponer todos los espacios pedagógicos para que los y las estudiantes puedan expresar sus competencias en las áreas definidas en los resultados de aprendizaje indicados por el nivel de práctica a desarrollar. “Las prácticas profesionales, percibidas como escenario de aprendizaje, para optimizar los procesos cognitivos, son esenciales para las aulas educativas, pues el docente deberá conocer el potencial y las capacidades innatas en sus estudiantes, en cuanto, al desarrollo de los procesos cognitivos” (Alfonzo, Delgado, 2019, p.352).

Es necesario considerar así mismo, que “la educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (Freire, 1970: p. 77). Por tanto, el docente debe confiar en las capacidades de sus estudiantes y acompañar por tanto las iniciativas y propuestas que les permitan efectivamente la potenciación de sus capacidades, lo que ‘permitirá al estudiante desarrollar efectivamente las competencias esperadas en el desarrollo de la práctica y “se verá capacitado en el mundo laboral-profesional desde los inicios de la formación” (Alfonzo, Delgado b, 2019, p.368).

A lo largo de las experiencias desarrolladas, un área de mejora importante de considerar para las docentes, es cómo lidiar/direccionar las frustraciones que aparecen en torno a las variaciones de las acciones de intervención, cuando surgen situaciones emergentes/contingentes, que impactan directamente en el desarrollo de la ejecución de lo programado, como son por ejemplo, paros o movilizaciones, que le imprimen una carga negativa de emocionalidad a la motivación, generando estados de ansiedad, estrés y/o frustración, que es necesario contener, que resultan complejos de revertir cuando se trabaja colaborativamente con un fuerte componente de involucramiento en los resultados y que demanda de los y las docentes una gran flexibilidad, experiencia y razonamiento ético que permita la reflexión crítica de dichos procesos metacognitivos, propiciando también en estas experiencias fallidas, nuevas

oportunidades de aprendizajes.

Sustentabilidad y replicabilidad de la experiencia



La sostenibilidad de la Unidad de Cuidado se asegura a través de la activa participación de estudiantes en prácticas profesionales, quienes, bajo la supervisión académica sistemática, participan en el diseño y ejecución de estrategias de cuidado y buen trato. Este enfoque permite que los y las estudiantes desarrollen habilidades de intervención social aplicadas al cuidado de la comunidad educativa, facilitando la continuidad de la Unidad en el tiempo.

Además, la replicabilidad de esta experiencia es factible en otros contextos universitarios, especialmente en facultades que buscan integrar el bienestar psicosocioemocional y físico como eje central de su modelo educativo. La estructura de la Unidad y sus metodologías pueden adaptarse a otras unidades académicas, ofreciendo una respuesta proactiva y basada en derechos para mejorar el ambiente de aprendizaje y convivencia.

Referencias bibliográficas



Alam, S.; Carrasco, T.; Rodríguez, B.; Garrido, G.; Morales B. (2022). Compendio de Práctica de Intervención Social II. Alfonso, R.; Delgado, Y. (2019). Las Prácticas Profesionales como Escenario de Aprendizaje para Desarrollar Procesos Cognitivos de Alto Nivel. Revista Scientific, (vol. 4), núm. 12, p. 351-368. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563659433021/html/>

Alzate, M., Gómez, M., Arbeláez, M. (2011). Enseñar en la Universidad Saberes, Prácticas y Textualidad . Revista

Visión Electrónica Año 6 No. 1 pp. 137 – 140. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4234880.pdf>

CPIP. (2021). Estándares de la Profesión Docente. Marco para la Buena Enseñanza. <https://estandaresdocentes.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/08/MBE-2.pdf>

Escuela de Trabajo Social Universidad de Valparaíso (2020). Plan de Desarrollo Estratégico 2020-2025.

Escuela de Trabajo Social Universidad de Valparaíso (2022). Modelo de Prácticas de la Escuela de Trabajo Social. Línea de Prácticas.

Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Valparaíso (2020). Plan de Desarrollo Estratégico 2020-2025.

Freire, P. (1970). Pedagogía del Oprimido. Montevideo, Tierra Nueva.

Gamboa, A., Hernández, C., Montes, A. (2018). Currículo y enfoque pedagógico: imaginarios institucionales sobre docencia en una universidad pública en Norte de Santander. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, vol. 9, (1), p. 46-59) <https://www.redalyc.org/journal/4978/497859306004/html/>

González -García, V. (2014). Innovar en Docencia Universitaria: Algunos enfoques Pedagógicos. Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica. 15 (31), 51-68. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/is/v15n31/a05v15n31.pdf>

Ferreira, M., Olcina-Sempere, G., Reis-Jorge, J. (2019). El profesorado como mediador cognitivo y promotor de un aprendizaje significativo. Revista Educación, vol. 43, (2). <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v43n2/2215-2644-edu-43-02-00599.pdf>

Pautassi, L. (2022). La interdependencia del derecho al cuidado. Un debate normativo y político. En Cillero, M.; Valenzuela, E. & González, J. Editores (2022). Familias, Infancia y Constitución. Thomson Reuters, Chile.

Souza Silva, J. (2005). La Educación Latinoamericana en el Siglo XXI. Escenarios hacia las pedagogías de la alienación, domesticación y transformación.

Universidad de Valparaíso (2020). Plan de Desarrollo Estratégico Institucional 2020-2030.

Universidad de Valparaíso (2024). Dexe-900-24 Aprueba Modelo Educativo UV.

Subsecretaría de Educación Superior (2023). Orientaciones del Consejo Asesor en Salud Mental para la Educación Superior.

**Capítulo 2****BIENESTAR DE LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA**

(Digital Object Identifier o Identificador de
Objeto Digital) DOI
<https://doi.org/10.22370/JBO.2025.2>

Experiencia 08

Factores socioemocionales incidentes en la transición a la presencialidad en estudiantes de las cohortes 2021-22, de la Facultad de Ciencias

CECUV (Educación en Ciencias Universidad de Valparaíso)

Presentación de la experiencia



Objetivos de la experiencia



Investigaciones revelan que el impacto emocional de una pandemia es relativamente duradero (Wang et al 2020; Goldmann y Galea, 2014). Se reporta sintomatología depresiva (Van de Velde et al., 2021) y ansiedad (Cao et al., 2020; Deng et al., 2021; entre otros) en los estudiantes universitarios. En nuestro país, ya contamos con investigaciones sobre la salud mental de los estudiantes de educación superior (Barrera-Herrera y San Martín, 2021). Se evidencia también un aumento en la sintomatología depresiva en estudiantes universitarios (Carvacho et al., 2021), esto podría ser causado por aislamiento social, o por experiencias universitarias que no responden a las expectativas de los estudiantes. En vista de lo anterior y relevando nuestro “Modelo Educativo”, el cual considera, “generar mecanismos que fortalezcan la igualdad de oportunidades para los estudiantes en el ámbito académico, tanto en el ingreso como en el avance curricular” (División Académica, 2012, pp. 68-69), en marzo de 2022 la coordinación de pregrado de la Facultad de Ciencias conforma un grupo de investigación docente (ECUV), con el objetivo de estudiar y elaborar propuestas pedagógicas que favorezcan el proceso formativo de nuestros estudiantes, y a su vez fortalezcan los procesos de enseñanza/aprendizaje en el cuerpo académico de nuestra Facultad. ECUV, está compuesto por docentes de distintas unidades de la Facultad y con apoyo de un profesional APPA. Detectamos la urgencia de indagar en factores sociales y emocionales de los estudiantes de primer y segundo año, con el fin de identificar aquellos que podrían estar incidiendo en el adecuado tránsito a la presencialidad y a su vez influir en el desempeño académico. Para esto se realizó una pesquisa cuantitativa por medio de una encuesta de autopercepción socioemocional, la cual, luego nos permitió implementar adecuaciones en pro de facilitar la transición de un formato de educación remota y principalmente conductista a uno presencial y principalmente constructivista. Esta investigación está en plena sintonía con la preocupación del Consejo de Rectores, manifestada con la creación de la Comisión de Convivencia Universitaria de Salud Mental (CRUCH, agosto 2022).

El objetivo general es conocer aquellos factores de salud mental y convivencia que podrían manifestar las cohortes 2021-2022 de la facultad de ciencias al enfrentar las clases presenciales, considerando los dos años de educación a distancia debido al confinamiento que implicó la pandemia por Covid-19. Para obtener la información de nuestros estudiantes respecto de estas dimensiones se elaboró una encuesta de caracterización socioemocional que nos aportara la evidencia requerida y nos permitiera contar con información cuantitativa para proponer, si fuese necesario, sugerencias pedagógicas oportunas dentro del claustro académico, con el propósito de mediar y facilitar la transición a la presencialidad, considerando y relevando los factores emocionales manifestados por nuestros estudiantes.

Desarrollo de la experiencia

A inicios del primer semestre, se diseñó una encuesta con el objetivo de identificar emociones que podrían estar manifestándose e incidiendo en la transición a la presencialidad y en el desempeño académico. La encuesta consta de dos partes, una recopila información de la percepción socioemocional de las y los estudiantes, y otra dimensiona el efecto en el desempeño académico. La encuesta contenía 31 ítems en escala de Likert, más 3 preguntas de desarrollo. En cuanto a estas, el objetivo de incluirlas fue diagnosticar elementos que se correlacionen con la percepción socioemocional de los estudiantes y que impacten directamente en sus procesos de autorregulación, considerando aspectos que no estuviesen incluidos en los 31 ítems anteriores. La encuesta fue aplicada en dos momentos del primer semestre, eligiendo para su aplicación estratégicamente las asignaturas transversales “Autorregulación” y “Cálculo I”. Para ello, la/el docente a cargo informó del contexto, luego dio 15 minutos para su desarrollo. Los resultados de la primera aplicación revelan que las y los estudiantes se auto perciben agobiados (68,5%), asustados (48,3%), frustrados (54,3%), como también motivados



Autores: Kerlyns Martínez Rodríguez, Álvaro Bustos Rubilar, Cristian Contreras Cáceres, Iván González González y Pamela Herrera Albornoz

(56%) y con sensación de sobrecarga (44,8%) entre otros aspectos socioemocionales (Tabla1). Estos resultados fueron socializados en un claustro académico extraordinario, donde participaron las autoridades del decanato, directores, docentes de asignaturas del primer semestre (FOGEC), representantes de los centros de estudiantes, entre otros. En esta instancia, y en coherencia con los resultados, el claustro acordó aplicar adecuaciones pedagógicas estratégicas, con el objetivo de facilitar el proceso de adaptación a la presencialidad en el contexto universitario.

Entre las principales adecuaciones están las siguientes:

1. Disminución del periodo de clase. De 90 minutos continuos de clase se cambió a periodos de 40 minutos, considerando una pausa de 10 minutos entre periodos.
2. Distribución de las evaluaciones. Se coordina una nueva planificación de evaluaciones con el objeto de que las y los estudiantes no tuviesen más de dos evaluaciones integrales a la semana.
3. Cambio de metodología de clases. En las asignaturas de 4,5h., el docente responsable debe dejar una sesión de 1,5h. para trabajar en modalidad taller colaborativo.
4. Cambio de modalidad de trabajo en autorregulación. Se prioriza por tres semanas el trabajo autónomo grupal, la sesión de docencia directa es utilizada como tutoría.

Estas medidas, consensuadas en el claustro académico, fueron implementadas de inmediato, con el objetivo de disminuir, por una parte, la percepción de sobrecarga académica que estaban manifestando las y los estudiantes, y por otra, los índices de percepción de las emociones epistémicas desactivadoras de valencia negativa (Pekrun, Vogl, Muis & Sinatra. 2016), tales como agobio, susto, frustración y desmotivación. Para medir el impacto de estas adecuaciones se programó una segunda aplicación de la encuesta en las últimas semanas del transcurso del semestre (antes de las evaluaciones finales). La contrastación de los resultados, (Tabla1) se convierte en un insumo fundamental para la generación de lineamientos a modo de proporcionar un mejor acompañamiento a las y los estudiantes de primeros años de la Facultad de Ciencias.

Resultados de la experiencia

Los resultados evidencian que las adecuaciones implementadas tuvieron efectos positivos. En cuanto a la percepción de horario de clases extenso y sobrecargado disminuyó de un 44,8% a un 32,7%; (Tabla1) lo que promueve una mayor sensación de control sobre el ambiente académico y moviliza la progresiva responsabilización sobre los factores internos (autorregulación) en los estudiantes. El dedicar más tiempo a la realización de talleres también impactó en la percepción de falta de tiempo para “aprender” contenidos: el porcentaje de estudiantes totalmente de acuerdo con que el tiempo es insuficiente para asimilar los contenidos disminuyó en 10 puntos porcentuales, mientras que quienes estaban totalmente de acuerdo con que les faltaba tiempo para cumplir con la exigencia académica disminuyó en 9 puntos porcentuales.

Tabla 1. Resumen de autopercepción en primera y segunda aplicación de la encuesta

| Dimensiones (emociones) | 1° Aplicación de encuesta (N=116) | 2° Aplicación de encuesta (N=96) |
|-------------------------|-----------------------------------|----------------------------------|
| Agobio | 68,5% | 53,3% |
| Susto | 48,3% | 44,6% |
| Frustración | 54,3% | 29,4% |
| Sobrecarga por horario | 44,8% | 32,7% |

| | | |
|---------------------------------|-------|-------|
| Tiempo para asimilar contenidos | 60,0% | 55,4% |
| Motivación | 56,0% | 60,8% |
| Interacción con sus pares | 58,6% | 63,0% |

En el análisis y discusión de los resultados comparativos, si bien es cierto que el sentimiento de susto tuvo una leve baja (de 5%), el sentimiento de frustración, por el contrario, disminuyó significativamente (de 54,3% en la primera aplicación a 29,4% en la segunda aplicación). El porcentaje de estudiantes que manifiestan estar motivados aumenta desde un 56% a un 60,8% en la segunda encuesta. En cuanto a la socialización, los estudiantes manifiestan tener interacción con sus pares (58,6% a 63,0%), lo relevante a destacar es la disminución (5%) (Tabla1) de aquellos que inicialmente estaban de acuerdo en que preferían estar solos, tal vez inicialmente enfrentarse a la presencialidad les dificultó la espontánea interacción, y al poco tiempo al inducir esta con la nueva modalidad de trabajo tipo taller establecida en las asignaturas, fueron capaces de adaptarse y asumen la interacción social con sus pares como algo positivo (sentido de pertenencia).

Consideramos que el instrumento aplicado cumple con nuestras expectativas y nos revela ciertas condiciones socioemocionales de nuestros estudiantes, lo cual nos permite dar seguimiento al proceso formativo de estos, generando las adecuaciones necesarias para una mejor implementación de nuestros planes de estudio.

Referencias bibliográficas



Barrera-Herrera Y San Martín (2021). Prevalencia de Sintomatología de Salud Mental y Hábitos de Salud en una Muestra de Universitarios Chilenos. *PSYKHE*, 30(1), 1-16. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2019.21813>.

Cao, W. et al. (2020). The psychological impact of the COVID-19 epidemic on college students in China. *Psychiatry Research*, 287, 112934. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112934>

Carvacho, R., et al. (2021). Efectos del confinamiento por COVID-19 en la salud mental de estudiantes de educación superior en Chile. *Revista médica de Chile*, 143(3), 339-347. <http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872021000300339>

CRUCH (agosto 2022). Acta Sesión N.º 636. Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. <https://www.consejodirectores.cl/wp-content/uploads/2022/10/Acta-636.pdf>

División Académica (2012). Proyecto educativo de la Universidad de Valparaíso.

Goldmann, E., & Galea, S., (2014). Mental health consequences of disasters. *Annu. Rev. Public Health* 35, 169-183. doi.org/10.1146/annurev-publhealth-032013-182435

Pekrun, R., Vogl, E., Muis, K., & Sinatra, G. (2016) Measuring emotions during epistemic activities: the Epistemically-Related Emotion Scales. *Cognition and Emotion*, 31:6, 1268-1276, doi: 10.1080/02699931.2016.1204989

Van de Velde, S., et al. (2021). Depressive symptoms in higher education students during the first wave of the COVID-19 pandemic: An examination of the association with various social risk factors across multiple high-and middle-income countries. *SSM-population health*, 16. doi.org/10.1016/j.ssmph.2021.100936

Wang, C., et al. (2020). A longitudinal study on the mental health of general population during the COVID-19 epidemic in China. *Brain, behavior, and immunity*, 87, 40-48. doi.org/10.1016/j.bbi.2020.04.028